

ÁGORA. OPINAN:

John M. Ackerman
Homero Aridjis
Cristina Barros

Martha Chapa
Alberto Irezabal Vilaclara
Yuriria Iturriaga
Clara Jusidman

Óscar Oliva
Elena Poniatowska
Javier Sicilia
Rodolfo Stavenhagen

Líder Ibero:

Miguel Álvarez
Gándara

IBERO

70^o
ANIVERSARIO

Revista de la Universidad Iberoamericana

www.bero.mx/revistaibero/ Año VIII • Número 42 • Febrero-marzo de 2016

Las reformas del Papa jesuita

Patxi Álvarez de los Mozos, S. J.
María Luisa Aspe Armella
Bernardo Barranco Villafán
Juan Luis Hernández
Raúl Hernández Garciadiego
Monseñor Eugenio Lira Rugarcía
Maria Clara Lucchetti Bingemer
Iván Restrepo
Marilú Rojas Salazar
Víctor M. Toledo
Pedro J. de Velasco R., S. J.

PORTE PAGADO
PP15-5159
(PUBLICACIÓN PERIÓDICA)
AUTORIZADO POR SEPOMEX

EDICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE REVISTAS IMPRESAS Y ELECTRÓNICAS



T.5291 5577
www.gmmmedios.com.mx
ventas@gmmmedios.com.mx



grupo mexicano
de medios



¡Vive los beneficios del Yoga!

DESDE CUALQUIER LUGAR



CiudadYOGA

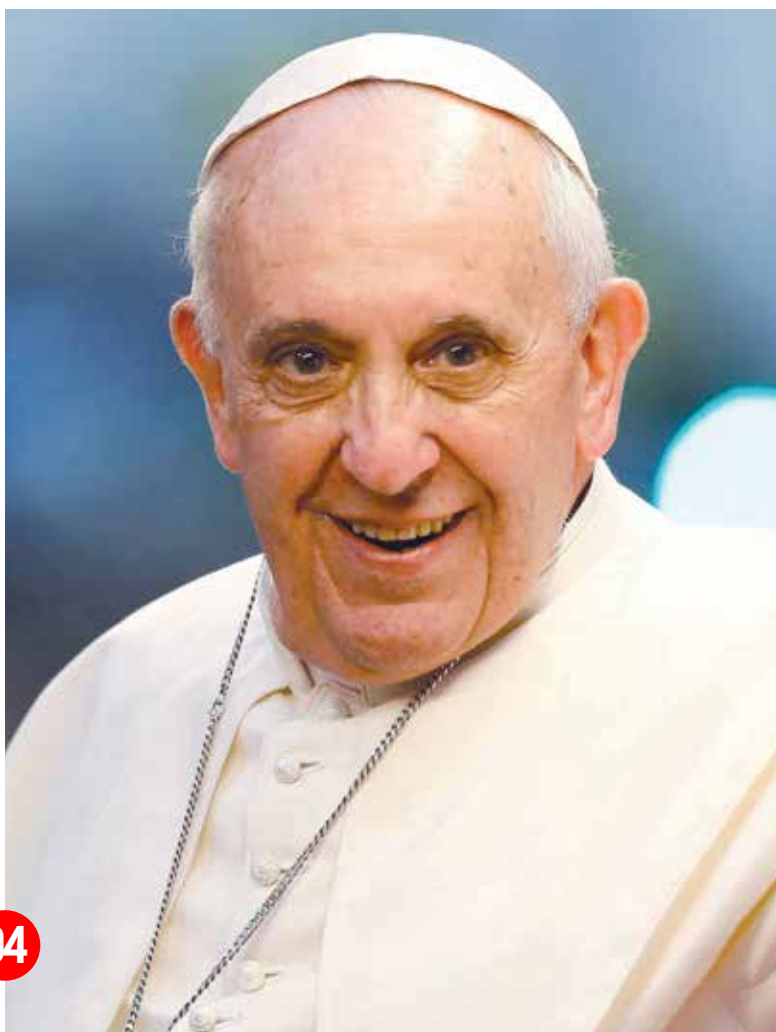
- Practica Yoga a través de internet
- Elige el tipo de Yoga que más te guste
- Toma las clases las veces que quieras
- Tú decides a qué hora tomar la clase
- Cada semana una clase nueva
- Acceso a más de 175 clases grabadas

ft /ciudadyoga
siguenos

desde
\$3.84
USD/mes

Visítanos, conócenos y suscríbete:
www.ciudadyoga.com

04



LAS REFORMAS DEL PAPA JESUITA

03 Mtro. David Fernández

Dávalos, S. J. Carta del Rector. Acompañar al Pastor en su obra

04 Monseñor Eugenio

Lira Rugarcía.

Moral personal y valores en la obra del Papa Francisco

06 Maria Clara Lucchetti

Bingemer.

La inteligencia de la fe del Papa Francisco

10 Marilú Rojas Salazar.

¿Quién es el Papa Francisco y cuál es su teología?

14 Bernardo Barranco Villafán.

La arrogancia de la curia ante las reformas de Francisco

18 Pedro J. de Velasco R., S. J.

Laudato si'. Ecología es hacer justicia

24 Víctor M. Toledo.

La encíclica verde del Papa Francisco. El nacimiento de un catolicismo ecológico

28 Patxi Álvarez

de los Mozos, S. J.

El Papa Francisco ante los pobres y los movimientos populares

32 Juan Luis Hernández.

El Papa jesuita en México: una visita política

34 María Luisa Aspe Armella.

2016: el año del Papa Francisco

36 Iván Restrepo.

La visita de Francisco a México

38 Raúl Hernández

Garcíadiago.

Lo que esperamos de la visita del Papa Francisco a México

40 Juan Domingo Argüelles.

Ágora. ¿Cuál es la importancia de la visita del Papa Francisco a México? Once importantes voces responden a esta pregunta.

- John M. Ackerman
- Homero Aridjis
- Cristina Barros
- Martha Chapa
- Alberto Irezabal Vilaclara
- Yuriria Iturriaga
- Clara Jusidman
- Óscar Oliva
- Elena Poniatowska
- Javier Sicilia
- Rodolfo Stavenhagen

46 Jorge Tovalín González

Iturbe. Gente que cambia al mundo. Encuesta. Los alumnos de la Ibero opinan sobre la visita del Papa Francisco a México

48 Francisco.

El Papa Francisco habla a quienes han sido alumnos de universidades jesuitas: *Piensen en las tragedias humanas*

50 Carlos Deveaux Homs.

Líder Ibero. Entrevista. Premio Compromiso Social. Miguel Álvarez Gándara: Soy un fruto de la formación jesuita

55 San Francisco de Asís.

La llama inextinguible. Poesía. Cántico de las criaturas

56 Pedro Rendón López y Jorge Tovalín González Iturbe.

Actualidad Ibero. Vocación por el servicio y la responsabilidad social



50

CARTA DEL RECTOR

Acompañar al Pastor en su obra



Con motivo de la visita del Papa Francisco a México es necesario reflexionar sobre la importancia global que tiene el sumo pontífice ante una Iglesia católica en crisis o que enfrenta múltiples problemas no sólo de carácter teológico sino también moral, social y de credibilidad entre feligreses católicos, creyentes de otras religiones y no creyentes.



La carta encíclica *Laudato si'* (*Alabado seas, mi Señor*) del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común, dada a conocer el 24 de mayo de 2015, ha despertado entusiasmo no únicamente entre los católicos, sino incluso entre los no creyentes, por sus ideas avanzadas y sus propuestas abiertas a la diversidad, la comunión, la solidaridad, el respeto al medioambiente y la crítica a los poderes económicos y políticos e incluso a un sector de la Iglesia. Pero justamente por esto ha despertado también enconos y rechazos por parte de esos poderes y de ese sector conservador de la Iglesia de Roma que se resiste al cambio.

Sostiene Francisco: "El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar... La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos".

Con su vocación jesuita, el Papa Francisco ha insistido en que la Iglesia debe retornar al seno de los pobres y de los desamparados, y dar cobijo a una auténtica justicia ecuménica que proteja el planeta entero. En su pontificado ha revolucionado, en corto tiempo, las ideas eclesásticas, y ha concitado fervores, pero también decididas oposiciones por parte de quienes, desde la Iglesia católica o fuera de ella, han rechazado sistemáticamente el compromiso social y la solidaridad con los necesitados de amor, dignidad, justicia, paz y protección.

En ocasión de esta visita de Francisco a nuestro país, hemos considerado indispensable ofrecer una imagen de su labor, acompañar al Pastor en su obra y examinar sus propuestas a la luz de su decidida acción pastoral por un mundo mejor. Para ello, en este número muy especial de **IBERO**, hemos invitado a destacados conocedores de su obra y sus ideas a examinar este singular momento por el que pasa la Iglesia católica.

LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES

Mtro. David Fernández Dávalos, S. J.
Rector

DIRECTORIO



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO

Mtro. David Fernández Dávalos, S. J.

Rector

Dr. Alejandro Guevara Sanginés,

Vicerrector Académico

IBERO, REVISTA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Consejo Editorial: Gonzalo Bustamante Moya • David Fernández Dávalos, S. J. • Miguel Ángel Granados Chapa • Alejandro Guevara Sanginés • Alberto Irujo Vilacera • Vicente Leñero • María Nieves Noriega de Autrey • Eugenio Páramo Ortega, S. J. • Adriana de la Peza Vignau • Ilán Semo • Martín Torres Sauchett, S. J.

Comité de Asesores: Luis Felipe Canudas Oreza Ugalde • Randolpho González de la Mora • Thomas Legler • Ignacio Padilla • Ana Bertha Pérez Lizaur • Helena Varela

Director: Carlos Deveaux Homs

Director editorial: Juan Domingo Argüelles

Asistente editorial: Beatriz Palacios

Administración: Aúrea Maristany

Información: Angélica Cortés,
Francelia Vargas

Redacción: Laura Lucía Chávez Zamora,
Brenda Macías Sánchez, Pedro Rendón, Jorge Toválin González Iturbe

revistaibero@uia.mx
(55) 5950-4197

Consulta la versión electrónica de IBERO:
www.ibero.mx/revistaibero/



grupo mexicano
de medios

GRUPO MEXICANO DE MEDIOS, S. A. DE C. V.

Director General: Elías González Rogel

Editor gráfico: Carlos Zariñana

Ventas: Gerardo Hernández Peralta

Atención a clientes: Lupita Espinola
Medina

VENTAS PUBLICIDAD

(55) 5291-5577

ventas@gmmmedios.com.mx

Síguenos en Revista Ibero

IBERO, Revista de la Universidad Iberoamericana es una publicación bimestral de la Universidad Iberoamericana, A.C. bajo la responsabilidad de la Dirección de Comunicación Institucional de la UIA. Editor responsable: Carlos Deveaux Homs, carlos.deveaux@ibero.mx. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2009-082412294600-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 14722; número de Certificado de Licitud de Contenido: 12295, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Domicilio de la publicación: Prolongación Paseo de la Reforma 880, Lomas de Santa Fe, México, D.F., C.P. 01219. Teléfono 5950-4197 y 5950-4198. Fax: 5950-4316. Preprints e impresión: Litolaser S.A. de C.V., Primera Privada de Aquiles Serdán No. 28 Col. Santo Domingo, C.P. 02160, Del Azcapotzalco, México D.F. Distribución: Servicio Postal Mexicano. Porte pagado PP15-5159, autorizado por SEPOMEX. La responsabilidad de los artículos publicados refleja, de manera exclusiva, la opinión de sus autores y no necesariamente el criterio de la institución. No se devuelven originales no solicitados ni se entablará correspondencia al respecto. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio o procedimiento, del contenido de la revista, sin autorización previa y expresa, por escrito, de la Universidad Iberoamericana. Año VIII, número 42, febrero-marzo de 2016. **Fotografía de portada:** © **Latinstock**.



Moral personal y valores en la obra pastoral del Papa Francisco



Agradezco a la revista **IBERO** la invitación a compartir algunas reflexiones en torno a la moral personal y los valores en la obra pastoral del Papa Francisco, quien, entre otras cosas, ha emprendido una importante reforma de la curia romana, encaminada a que este órgano eclesial de servicio responda a los retos actuales en fidelidad al Evangelio.

La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús.
Evangelii Gaudium.



**MONSEÑOR
EUGENIO LIRA
RUGARCÍA**

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Puebla. Ingresó a la Congregación de los Oratorianos de San Felipe Neri y, posteriormente, cursó estudios de filosofía y teología en el Seminario Palafoxiano de Puebla. Recibió la ordenación sacerdotal en 1991 en La Concordia (Iglesia de San Felipe Neri), en Puebla. Actualmente es Secretario General de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

Quien se compromete en una tarea de esta envergadura requiere algo muy importante: procurar que sus decisiones, palabras y acciones sean coherentes con lo que cree, es decir, con la fe que ha brotado del encuentro, no con una idea o doctrina, sino con una persona: Jesús, en quien Dios ha venido a nosotros para liberarnos del pecado, darnos su Espíritu, convocarnos en su Iglesia y hacernos hijos suyos, partícipes de su vida plena y eterna que consiste en amar.

En Jesús, el Padre se nos ha mostrado total y definitivamente misericordioso (cf. *Ef*, 2,4). “Misericordia —comenta Francisco— es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad; el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro”¹. Y dado que Él nos ha creado a su imagen y semejanza y nos ha hecho hijos suyos, también nuestra esencia es la misericordia. Por eso, sólo siendo misericordiosos podemos realizarnos y contribuir al progreso de nuestra familia y de la sociedad. De ahí que el Papa afirme:

“Estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también signo eficaz del obrar del Padre”².

Pero ¿qué es la misericordia? Juan Pablo II recordaba que entre las expresiones usadas en el Antiguo Testamento para referirse a la misericordia divina destaca la palabra hebrea *rahamim*, cuya raíz, *reham*, significa *regazo materno*³. Este término, como explica Benedicto XVI, manifiesta “la íntima relación de dos existencias y la atención hacia la criatura débil y dependiente [...] custodiada en el regazo de la madre”⁴. Así, Dios quiere que entendamos que su amor es como el de una madre (cfr. *Is*, 49,14-15): gratuito, generoso, siempre fiel, dispuesto al perdón. Un amor que da vida.

Esto es precisamente lo que Jesús ora, predica y actúa, hasta el extremo de dar la vida para darnos vida. Lo que lo mueve en todas las circunstancias es la misericordia, con la que, como hace notar Francisco, “leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales”⁵.

Acercándonos a la Sagrada Escritura descubrimos que la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros es la misericordia. “Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros”⁶.

De ahí que el Hijo unigénito, en quien somos hijos de Dios, nos diga: “Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo. Reciban el Espíritu Santo” (Jn, 20, 21). Jesús, Dios verdadero, fue enviado por el Padre para que, hecho uno de nosotros y ungido por el Espíritu Santo, nos liberara del pecado y nos uniera al Creador, quien restaura y hace posible un desarrollo integral —personal y social—, y una vida plena sin final. Ahora nos confía continuar con Él la misma misión: liberar al mundo del pecado que encerrándonos en la cárcel del egoísmo provoca que seamos injustos, inequitativos, corruptos y violentos, e invitar a todos a unirnos a Dios y amar como Él para alcanzar el progreso y la paz.

En el cumplimiento de esta misión no estamos solos; Dios está con nosotros. Por eso Jesús nos pide: “Permanezcan en mí, como yo en ustedes” (Jn, 15, 4). Esto es posible gracias a que Él nos ha hecho miembros vivos de su Cuerpo (Col, 1, 18). Cristo y la Iglesia son el “Cristo total”⁷. De ahí que san Gregorio Magno exclame: “Nuestro Redentor muestra que forma una sola persona con la Iglesia que Él asumió”⁸.

Así, como Iglesia, somos llamados y enviados a la gran misión de anunciar la misericordia de Dios, que no excluye a nadie. “En nuestras parroquias —comenta el Papa— en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia”⁹.

“La misericordia —afirma— es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia [...] Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia [...] Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza”¹⁰.

Por eso, Francisco, con la oración, la palabra y el ejemplo, nos invita a hacer de la Iglesia, “el lugar de la misericordia, donde todo el mundo pueda sentirse acogido,

El Papa Francisco ha emprendido una importante reforma de la curia romana, encaminada a que este órgano eclesial de servicio responda a los retos actuales en fidelidad al Evangelio.

amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio”¹¹, teniendo presente que “la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano”¹².

Esta promoción integral debe abarcar a todos, especialmente a los “descartados”, a fin de lograr para todos, sin excepción, un mejoramiento integral de la calidad de la vida, tanto en su dimensión espiritual como material: alimento, vivienda, educación, trabajo digno y justamente remunerado, plena participación en la vida social, libertad particularmente religiosa, espacios públicos, transporte, medio ambiente sano, etcétera, considerando también a las generaciones futuras¹³.

“La defensa del ambiente y la lucha contra la exclusión exigen el reconocimiento de una ley moral inscrita en la propia naturaleza humana —señala el Papa—, que comprende la distinción natural entre hombre y mujer y el absoluto respeto de la vida en todas sus etapas y dimensiones”¹⁴. “Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad”¹⁵.

Apoyada en una moral personal coherente, la obra pastoral de Francisco es una invitación a encontrarnos con Jesús, que nos da su Espíritu y nos une a Dios, quien nos pide ser misericordiosos como Él. Entonces, la alegría del Evangelio llenará de tal manera nuestra vida, que como Jesús, que “vivía en armonía plena con la creación”¹⁶, podremos encontrar juntos el camino hacia un progreso integral que no excluya a nadie, reconociendo “la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas”¹⁷. ❶

1 *Misericordiae Vultus*, 2.

2 *Ibid.*, 3.

3 Cf. *Dives in Misericordia*, nota a pie de página 52.

4 *Gesù di Nazaret*, Ed. Rizzoli, Italia, 2007, pp. 169-170.

5 *Misericordiae Vultus*, 8.

6 *Ibid.*, 9.

7 Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 792-795.

8 *Moralia in Job*, praefatio 6, 14.

9 *Misericordiae Vultus*, 12.

10 *Ibid.*, 10.

11 *Evangelii Gaudium*, 114.

12 *Ibid.*, 182.

13 Cf. *Laudato si'*, 150-154.

14 Discurso a la Organización de las Naciones Unidas, 25 de septiembre de 2015.

15 Cf. *Laudato si'*, 208.

16 *Ibid.*, 98.

17 *Ibid.*, 96.



Foto: © Fotolia

La inteligencia de la fe del Papa Francisco



**MARIA CLARA
LUCCHETTI
BINGEMER**

Pionera entre las mujeres dedicadas a la teología en nuestro continente, nació en Brasil. Laica, casada, estudió Comunicación Social, cursó Teología en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC) y se doctoró en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en 1989. Actualmente se desempeña como profesora en la PUC y desde 2004 es decana del Centro de Teología y Ciencias.

Es con algo de temor y mucho de temblor que me pongo a escribir este texto sobre la teología del Papa Francisco. Me animo, por si eso puede ayudar a pensar sobre aquello que es el telón de fondo de alguien, que aun no siendo un teólogo académico como Benedicto XVI, Francisco es movido por una teología —*inteligencia de la fe*— que se despliega en cada una de sus palabras y acciones.

En primer lugar examinaremos las fuentes de donde brota la teología del Papa Bergoglio: aquello que le fue inspirando y configurando su mente y espiritualidad y que hoy se derrama pródigo en su magisterio y ministerio pontificio. En seguida, buscaremos identificar cuáles son los temas y puntos nodales de su teología en cuanto Papa y como pastor de Roma y jefe de la Iglesia católica.

Las fuentes: los Ejercicios espirituales y la teología del pueblo

No hay que olvidar nunca —y me temo que mucha gente lo hace— que Jorge Mario Bergoglio es un jesuita, alguien que fue formado en la escuela de Ignacio: en disciplina y afecto¹. Por la boca y el testimonio de otros grandes teólogos como Karl Rahner, sabemos cómo la experiencia fundamental de esa escuela de espiritualidad —los *Ejercicios espirituales*— es capaz de configurar sólida y decisivamente toda una vida y todo un pensamiento.

Rahner hacía teología desde su experiencia de Dios, fuertemente nutrida en la fuente de los *Ejercicios* de san Ignacio². Allí, en esa experiencia, Rahner experimentó que el ser humano puede encontrarse inmediatamente con Dios —personal y amoroso— y ofrecerle toda su existencia para que Él de ella pueda disponer. Así también otros grandes teólogos, como Erich Przywara, Hans Urs von Balthasar y Gaston Fessard, afirmaron y comprobaron con su teología que los *Ejercicios* no son solamente lugar teológico en sentido estricto o lugar hermenéutico para la teología, sino que pueden ser, y son efectivamente, fuente de teología³.

Desde que entró en la Compañía de Jesús, y a lo largo de por lo menos quince años, como todo jesuita, Bergoglio hizo una y otra vez esa experiencia en cada año de su vida. Primeramente pasó por la experiencia de treinta días en el noviciado; posteriormente, ocho días cada año, y en el momento de su Tercera Probación, de nuevo treinta días antes de los votos perpetuos. Eso lo habrá marcado para toda la vida y de ahí sale su perspectiva y su modo de comprender la fe a partir de la cual brota la teología eminentemente pastoral que lo caracteriza.

Es necesario agregar que el jesuita Bergoglio ocupó todos los cargos de confianza

que existen en la Compañía de Jesús, desde Superior Local hasta Provincial de Argentina, y de ahí salió para ser Obispo Auxiliar y posteriormente Arzobispo de Buenos Aires. Los *Ejercicios espirituales*, por lo tanto, configuraron su vida no solamente en cuanto aprendizaje o asimilación, sino igualmente, y con similar intensidad, en cuanto enseñanza y transmisión. ¿Cuántas veces en su vida el padre Bergoglio habrá dado los *Ejercicios* de san Ignacio? Seguramente muchas. Y el hecho de ayudar a otros a hacer esa experiencia seguramente ha contribuido para que la misma ahondara más sus raíces en su persona.

La segunda fuente, no menos importante, viene de su tiempo de Arzobispo de Buenos Aires. Se trata de su compromiso con los pobres, y sobre todo con su clero porteño, pues con ellos trabajaba en las villas de la ciudad (era de los famosos “curas villeros”). La teología que inspiraba ese trabajo, creado en 1969 por el antecesor de Bergoglio, el Cardenal Aramburu, pero intensificado y apoyado de forma significativa por el nuevo Arzobispo, era la así llamada “teología del pueblo”.

A esa teología, Gustavo Gutiérrez la describe como “una corriente con características propias dentro de la teología de la liberación”. Otros la critican llamándola “teología populista”. Dice el padre Luis Carlos Scannone, uno de los teóricos más importantes de la teología del pueblo y muy cercano al Papa Francisco: “Entre las características mencionadas por Gutiérrez, además de las de tipo temático hay otras metodológicas relacionadas con las primeras, es decir, el uso del análisis histórico-cultural más que el análisis socio-estructural; el uso de ciencias más sintéticas y hermenéuticas, como la historia, la cultura y la religión, completando las más analíticas y estructurales; la mencionada raíz de esta mediación científica en un conocimiento y un discernimiento sapiencial mediante ‘la connaturalidad afectiva que da el amor’ (*Evangelii Gaudium*, 125), y la toma de distancia crítica frente al método marxista”⁴.

Los así llamados “curas villeros” bebieron siempre de esa teología, apoyados por su Arzobispo que también se regía por ella. Tanto es así que cuando asumió la Arquidiócesis, quiso enviar en misión más curas a esas comunidades pobres,



No hay que olvidar nunca —y me temo que mucha gente lo hace— que Jorge Mario Bergoglio es un jesuita, alguien que fue formado en la escuela de Ignacio: en disciplina y afecto.

así como disponer más recursos, creando más parroquias allí⁵. El Cardenal era muy cercano a estos sacerdotes, dándoles apoyo contra los gobiernos militares, la policía o cualquiera que los amenazara. Iba a las villas solo, caminando, sorprendiendo a los que allí trabajaban. Y todos los que le eran cercanos son unánimes en reconocer que Bergoglio estaba enamorado con esa religión popular y buscaba estar presente siempre en medio de los que la practicaban.

La intensidad de ese compromiso del Cardenal con las villas y los “curas villeros” dejó algo perplejos a muchos. El Cardenal era conocido por tener una posición política más de centro e incluso conservadora, más que de avanzada, una posición bastante distinta al espíritu que animaba a aquel equipo de curas, herederos espirituales del padre Carlos Mugica, icono de la militancia progresista de los años setenta.

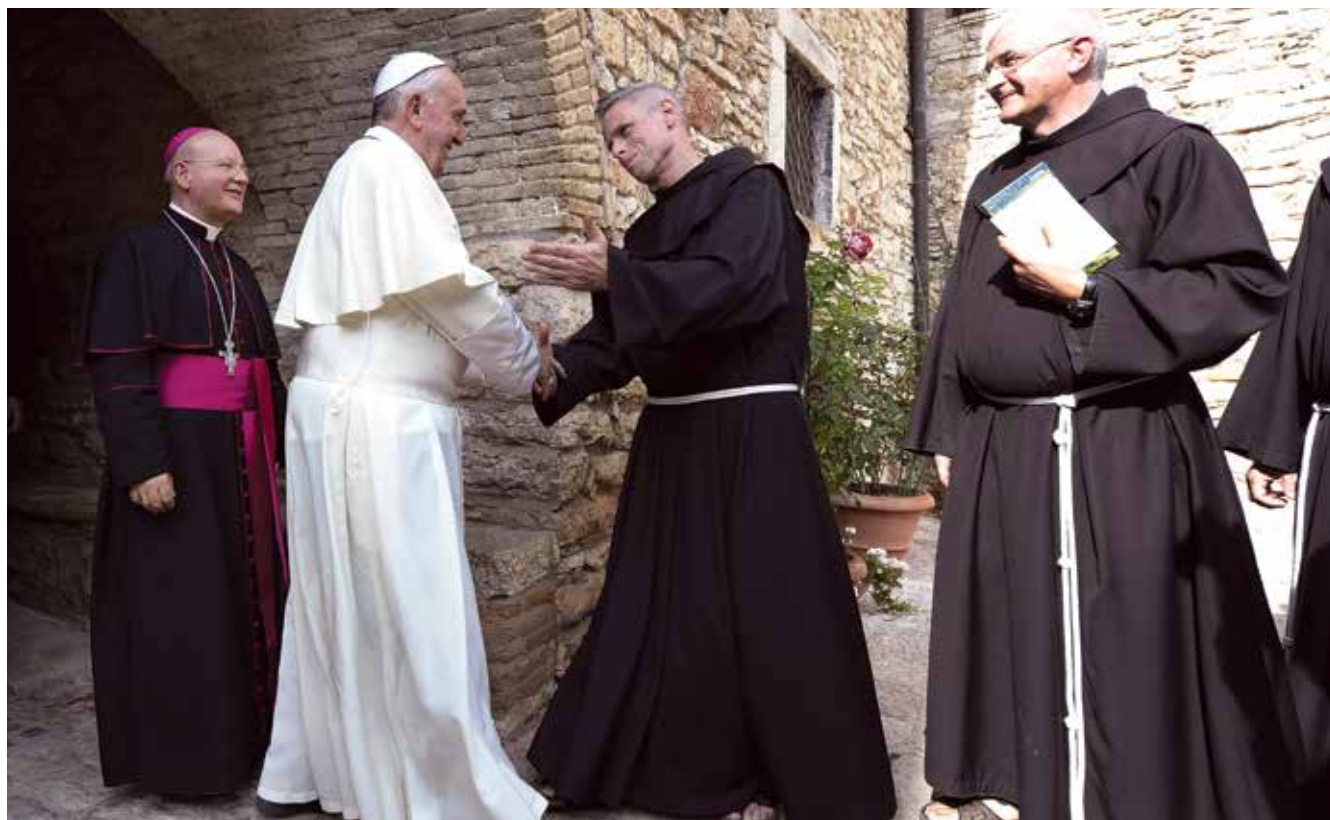
Los “curas villeros” eran claramente hijos de la teología de la liberación, que tantas dificultades tuvo con el Vaticano, acusada de marxista. Hoy se puede decir que los “curas villeros” están más cercanos

a la escuela de la teología denominada “teología del pueblo” que floreció mucho en Argentina, pero que tiene una fuerte sensibilidad hacia los pobres, no siendo por lo tanto hostil ni enemiga de la teología de la liberación⁶.

El padre Pepe, uno de los “curas villeros” más admirados y citados por el Papa Francisco, inspirador de la expresión “curas con olor a oveja”, dice sobre la relación entre fe y política que marcó la teología de esos curas: “Eran otros tiempos y los desafíos eran compatibles con aquel momento: hoy se trata más con la violencia de la delincuencia y el tráfico de drogas, y no con la política. Hay nuevos desafíos, pero el espíritu es el mismo”. La sabia definición del padre Pepe parece sintetizar muy bien y de forma más que pertinente cuál es el núcleo de la propuesta teológica del Papa Francisco para una Iglesia pobre y de los pobres que su corazón añora.

Puntos centrales de la teología de Francisco

De esas dos principales fuentes podemos señalar algunos puntos nodales de lo que sería la teología del Papa Francisco,



El Papa Francisco es recibido por frailes en su visita al monasterio de Eremita delle Carceri, en Asís, Italia.

o sea su manera y estilo de pensar la fe y proponerla a los fieles de Roma de quien es pastor ordinario y también *urbi et orbi* como jefe de la Iglesia católica.

De los *Ejercicios espirituales* podemos destacar:

- La centralidad de la persona de Jesucristo, no solamente propuesta de palabra, sino con la vida. El Papa busca actuar exactamente como Jesús: acercándose a la gente, tocando las heridas, consolando, no juzgando sino amando. Quien pasó por la experiencia de los *Ejercicios* sabe cuánta importancia da san Ignacio a esta contemplación cercana y afectiva de la persona de Jesús a fin de que el ejercitante sea totalmente configurado por ella y se convierta así en otro Cristo. Podemos decir, sin miedo, que la teología del Papa Francisco gira enteramente alrededor de Jesucristo y su Evangelio, del cual se asume como mensajero en la alegría. Es una *teología cristocéntrica*.
- Una comprensión de la vida cristiana fundamentalmente misionera. La espiritualidad ignaciana es eminentemente apostólica y misionera teniendo como modelo e inspiración a Jesús y al colegio apostólico, enviados y conducidos por el Espíritu a anunciar la buena noticia del Reino de Dios. En esa clave se deben entender algunas insistentes invitaciones del Papa a “una iglesia en salida”, “hospital de campaña”. Así también algunas de sus palabras de orden: “Quiero lío”, dirigiéndose a sacerdotes o laicos e instándolos a moverse e ir al encuentro de la gente. La teología del Papa es una teología marcada por la misión que empieza en el seno de la Trinidad con el envío del Hijo y sigue hoy con los cristianos que son llamados a encarnarse enteramente entre los pobres y los necesitados de toda suerte. Es una *teología misionera*.

De la experiencia en las periferias marginadas de su Arquidiócesis y de la teología del pueblo, destacaríamos:

- La mística del gozo de ser pueblo. Ahí se encuentran y se cruzan los *Ejercicios espirituales* con la teología del pueblo para configurar la teología de Francis-

La teología de Francisco es una teología cristocéntrica, misionera, anclada en el pueblo de Dios y su mística, y es una teología desde los pobres y que se devuelve a los pobres para hacer crecer el Pueblo santo de Dios.

co. Cuando habla del gozo y la alegría del Evangelio, Francisco está tratando de transmitir que el encuentro con el Señor en los rostros del pueblo fiel es la fuente de consolación espiritual de todo bautizado, de todo cristiano. Ahí en la comunidad eclesial, en el pueblo santo de Dios, el cristiano es llamado a encontrarse con su Señor y servirlo en los demás. Y ahí ese mismo Señor se le revelará produciendo la verdadera alegría, gratuita y gozosa que brota de su espiritualidad más profunda⁷. Es una *teología anclada en el pueblo de Dios y su mística*.

- La cuestión de los pobres y del pueblo como maestros y lugar ineludible de pertenencia y espiritualidad. Según el Papa, y por experiencia propia, los pobres son maestros espirituales de aquellos que los sirven. Por su sencillez, su esperanza contra todo dolor y sufrimiento, su apertura a Dios y a los demás en solidaridad activa, los pobres desarrollan una verdadera mística que sólo puede adquirirse y aprenderse por contagio, estando inmerso en medio de ellos, sirviéndolos, creyendo con ellos y amándolos en la alegría del Evangelio. Es una *teología desde los pobres y que se devuelve a los pobres para hacer crecer el Pueblo santo de Dios*. ❶

1 Los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio, que tienen la fama de ser un manual de ascética pura, son en verdad una escuela para los afectos humanos. Todo el tiempo, Ignacio está preocupado en que sus ejercitantes ordenen sus afectos desordenados y examinen qué es lo que les consuela o les desconsuela. Por lo tanto, podemos clasificar la experiencia de los *Ejercicios* como una experiencia de disciplina, sí, pero sobre todo como una *schola affecto*. Es éste, incluso, el nombre que Ignacio da a la Tercera Probación, etapa final de la formación del jesuita ya ordenado, antes de los votos definitivos y su definitiva incorporación a la Compañía de Jesús.

2 Cf. sobre esto, entre otros, Gonzalo Zarazaga, *Dios es comunión. El nuevo paradigma trinitario. Homenaje a Karl Rahner (1904-2004)*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 2004, p. 23, notas 9 y 10, con vasta bibliografía auxiliar y en muchos idiomas.

3 Cf. lo que dice Juan Carlos Scannone, en “Los ejercicios espirituales como lugar teológico”, en Juan Manuel García-Lomas (ed), *Ejercicios espirituales y mundo de hoy, Congreso Internacional de Ejercicios, Loyola 1991*, Bilbao, Santander, Mensajero/Sal Terrae, 1992, p. 329.

4 Juan Carlos Scannone, “El Papa Francisco y la teología del pueblo” en http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lib/vol54/213/213_Scannone.pdf (consultado el 19 de enero de 2016).

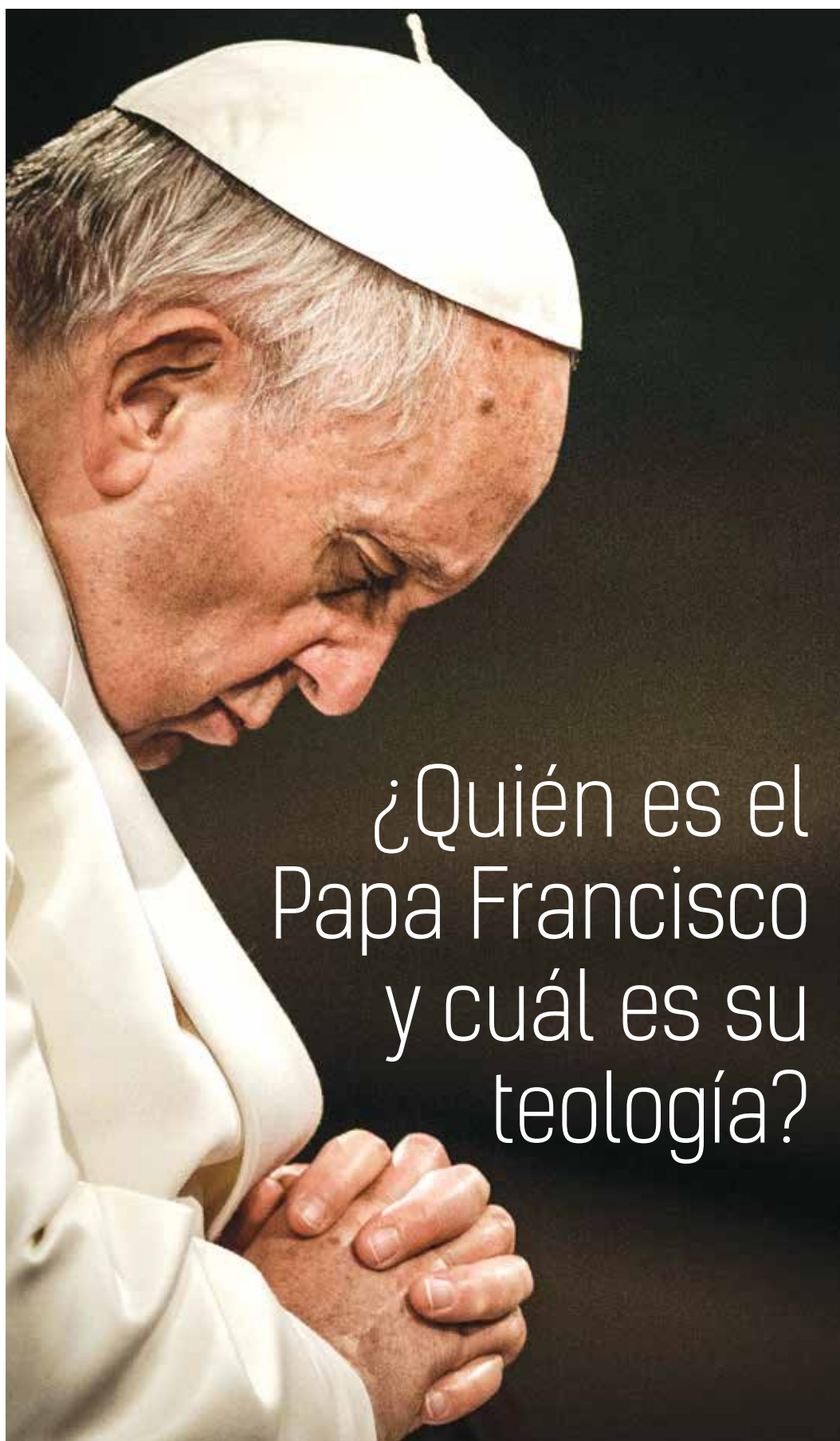
5 Ver sobre esto el artículo en el diario *La Nación*, de Buenos Aires: “Curas villeros: predicadores de la teología del pueblo”: <http://www.lanacion.com.ar/1262615-curas-villeros-predicadores-de-la-teologia-del-pueblo> (consultado el 4 de abril de 2015).

6 *Ibidem*, p. 24.

7 Cf. sobre esto lo que dice Juan Carlos Scannone en el artículo citado, p. 49.

**MARILÚ ROJAS
SALAZAR**

Religiosa Misionera de Santa Teresa de Lisieux y doctora en Teología Sistemática por la Universidad Católica de Lovaina. Actualmente es profesora de Teología en la Universidad Iberoamericana Puebla y en el Instituto Interreligioso de México. Forma parte de la Asociación de Teólogas Españolas (ATE), la Asociación Europea de Mujeres para la Investigación Teológica (ESWTR) y la Asociación de Teólogos Itinerantes, de reciente creación en México.



¿Quién es el Papa Francisco y cuál es su teología?

¿Quién es el Papa Francisco?

Jorge Mario Bergoglio es el actual Obispo de Roma. Es el primer Papa jesuita y primer Papa americano. Ha tomado el nombre de Francisco inspirado en la reforma que ya Francisco de Asís quiso realizar en su tiempo, así como en su espiritualidad caracterizada por la humildad, la pobreza y la opción preferencial por los pobres.

Es heredero de tres grandes líneas de espiritualidad y teología: la ignaciana, la franciscana y la teología de la liberación. Fue elegido en un momento crucial, en el cual la Iglesia no pasaba por su mejor momento, pues había perdido credibilidad por los escándalos de corrupción, abusos sexuales, violación a los derechos humanos, entre otros. En este contexto se eligió en la quinta votación al cardenal argentino.

Lo más impactante de Francisco es la teología que maneja en sus discursos, y debemos ser cuidadosos en no centralizar todo en su persona y desconectarla de su mensaje, pues eso sería caer una especie de “papolatría”.

¿Cuál es la teología de Francisco?

La teología de Francisco ha sido reivindicativa de la teología de la liberación, pero más allá de ser una reivindicación de dicha teología, la opción por los pobres, marginados y excluidos del planeta ha sido una característica principal de la mayoría de sus discursos y praxis eclesial del actual Obispo de Roma. Francisco ha colocado una teología profética en el seno de la sociedad mundial, pues ante una crisis global de credibilidad en las instituciones, sus pronunciamientos y denuncias claras de la corrupción y las injusticias de los sistemas políticos, económicos y sociales han marcado su compromiso y voz profética en medio de la ausencia de profetismos y liderazgos creíbles.

El carácter político de su teología se ha dejado notar abierta y claramente en sus

escritos, así como en el retorno a la doctrina social de la Iglesia, que estaba más bien olvidada en el pensamiento teológico eclesial de los últimos años. Francisco nos ha vuelto a recordar la dimensión política de transformación social a la que estamos llamados todos los cristianos en el mundo contemporáneo.

La teología de Francisco se asienta en tres ejes fundamentales: la alegría del evangelio (exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*), la ecoteología (encíclica *Laudato si'*), y la misericordia (*Misericordiae Vultus*). Estos tres ejes tienen transversalmente una marcada opción por los pobres, los marginados, los oprimidos y los excluidos de la sociedad actual.

PRIMER EJE: Alegría del Evangelio

(*Evangelii Gaudium*)

Francisco, el Obispo de Roma es heredero de una espiritualidad ignaciana por la formación que recibió durante su vida y pertenencia como miembro de la Compañía de Jesús. En la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* muestra una clara postura en favor de la reforma de la Iglesia. El concepto *reforma*, desde el siglo XVI, tenía un carácter casi prohibido para la tradición católico-romana, pero ahora Francisco, el Papa, retoma la reforma como una necesidad urgente de renovación para la Iglesia que representa (EG, 27-33). La teología del *Evangelii Gaudium* se fundamenta en recuperar el gozo y la esperanza que provienen a su vez de una renovación, del anuncio del Evangelio y del compromiso social comunitario (EG, 111, 177, 185), así como de una apertura al diálogo ecuménico e interreligioso. La teología liberadora que caracteriza el inicio del pontificado de Francisco es marginal, itinerante y demanda una eclesiología abierta y en salida (EG, 21-24).

SEGUNDO EJE: Ecoteología

(*Laudato si'*)

Laudato si' inicia haciendo una crítica a la cultura del descarte, entendida ésta como marginación, exclusión y explotación. Cuestiona que todavía no haya un modelo circular de producción que asegure bienes para todos y para las generaciones futuras (LS, 22). La teología de Francisco aborda el problema de la migración, la afectación a los más pobres dentro del contexto de la

Francisco es heredero de tres grandes líneas de espiritualidad y teología: la ignaciana, la franciscana y la teología de la liberación.

Francisco fue elegido en un momento crucial, en el cual la Iglesia no pasaba por su mejor momento, pues había perdido credibilidad por los escándalos de corrupción, abusos sexuales, violación a los derechos humanos, entre otros.

explotación del medio ambiente; no como un fenómeno aislado, sino como fruto de la falta de un modelo circular de producción.

El documento señala la problemática del agua como el conflicto del siglo y cuya consecuencia será el encarecimiento de la vida y la imposibilidad de sobrevivencia para los más pobres (LS, 30-31). Hace una crítica a las finanzas y al consumismo como principales responsables de la devastación de la Tierra (LS, 34). Acusa a los responsables de las naciones de no hacer un estudio adecuado de la biodiversidad y de los impactos a ésta. La teología profética de Francisco denuncia la degradación del mundo humano y la inequidad planetaria, las cuales han hecho que los excluidos se conviertan sólo en agenda o tema obligatorio, y sigan estando en el último lugar (LS, 49). Exhorta a escuchar el clamor de la Tierra y el clamor de los pobres. Plantea el problema de la inequidad como problema mundial, no sólo individual (LS, 51), y denomina a la deuda externa, deuda ecológica, pues considera el sistema comercial y de relaciones un sistema perverso. Asimismo, denuncia el fracaso de las cumbres mundiales sobre medio ambiente (LS, 51-54).

La unión “economía y tecnología” es analizada como una alianza nefasta que ignora la dignidad humana y la del medio ambiente, que entabla guerras disfrazadas de reivindicaciones. La encíclica denuncia la creación de una ecología superficial y al poder que no resuelve nada. La teología de *Laudato si'* recuerda a los profetas de la destrucción, del Antiguo Testamento, que anunciaron la catástrofe, y a quienes no les creyeron o los mandaron callar, y advierte que lo mismo puede suceder hoy con el anuncio de la actual devastación ecológica. Los y las ecologistas o eco-teólogos son ahora los profetas de la destrucción de la postmodernidad, incluyendo a Francisco. En *Laudato si'* insiste en recuperar los aportes de la teología de la creación. El ser humano tiene tres ejes de relación: con Dios, con el prójimo y con la Tierra. Francisco aclara que debe cambiarse la relación de dominación por relaciones de hermanad.

La teología del documento se caracteriza además por tener más fundamentos bíblicos que doctrinales. Se le da carácter de sujeto a las demás criaturas, no sólo al

ser humano (LS, 82). Francisco incorpora y actualiza la propuesta de Teilhard de Chardin, entrelazando la justicia, la paz y la conservación de la creación como un todo interrelacionado. En el documento se destaca la estética en diálogo con la teología (LS, 103) y se hace una fuerte crítica al poder de dominación del hombre moderno (LS, 104-105). Se nos proponen nuevos paradigmas y una espiritualidad de resistencia, además de alertarnos ante la incredulidad de la gente de un futuro mejor o feliz, urgiéndonos a una revolución cultural. Se constata la imposibilidad e insuficiencia de la razón para dar cuenta de la realidad y del amor (LS, 115). No únicamente se anuncia el fracaso de la razón, también se denuncia a quienes piensan que el cuidado de la naturaleza es de débiles. Francisco propone cambiar el antropocentrismo por un biocentrismo.

Otra denuncia crucial es la que hace acerca del trabajo que no dignifica al ser humano (LS, 129). Propone una cultura del cuidado para toda la sociedad y la vivencia de una feliz sobriedad, que no pobreza (LS, 225). Y llama a formar en la austeridad responsable el cuidado de los pobres. Todo ello fundamentado en la inmanencia de la Trinidad en toda la creación (LS, 239-240). La denuncia de la ecoteología se dirige contra los demasiados medios y los raquíuticos fines. No hay dos crisis, sino una sola: la socio-ambiental. Se critica un estilo hegemónico de vida, y se reconoce a las comunidades de los pueblos originarios como los principales interlocutores y a quienes, junto con los pobres, más afecta la devastación ecológica.

La teología de Francisco es una ecoteología política que demanda la solidaridad internacional para ver al mundo como un proyecto común, reconociendo nuestra interdependencia y exigiendo que los que contaminen más paguen más: los países ricos, no los países pobres (LS, 170). Invita a un debate honesto y transparente entre las políticas, la economía y las cumbres de medio ambiente para crear otras formas de crecer (LS, 192) y cambiar el modelo de desarrollo global (LS, 194). Denuncia la corrupción en la política y exhorta a vivir una espiritualidad profética contemplativa de la ecología, y explica la conversión ecológica como un dinamismo de cambio duradero y conversión comunitaria.

TERCER EJE: Misericordia

(*Misericordiae Vultus*)

Finalmente, Francisco proclama un año jubilar dedicado a la misericordia. ¿Por qué se declara el año de la misericordia? Porque se celebran los cincuenta años del final del Concilio Vaticano II, y también porque a nivel social los problemas y conflictos mundiales se han destacado por los niveles de violencia que cada vez son mayores. Ha sido un período caracterizado por la crisis económica y cuya consecuencia es la pobreza a nivel mundial. Otra grave consecuencia es la migración a causa de la pobreza. Aumentan las víctimas inocentes por todos lados.

Ante esta realidad, la bula *Misericordiae Vultus* es una demanda de humanidad para que nos duelan el mundo, el pobre, la víctima, el desprotegido, el huérfano, los desaparecidos y desaparecidas de nuestra Tierra. El peligro de la indiferencia se cura con compasión. La misericordia compasiva va unida a la justicia y a la dignidad. No es un perdón sin más o un olvido voluntario de los acontecimientos. La misericordia no es un adormecedor de conciencias, sino al contrario: un despertar a la demanda de justicia y dignidad por los miserables de la historia. Necesitamos la justicia que conlleve a la recuperación de la dignidad. No puede haber misericordia sin justicia, ni misericordia que implique la falta de dignidad, porque entonces sería una práctica cómplice del sistema injusto e indigno en el que ya vivimos.

En palabras del propio Francisco, “la justicia por sí misma no basta, y la experiencia enseña que, apelando solamente a ella, se corre el riesgo de destruirla. Por esto Dios va más allá de la justicia con la misericordia y el perdón. Esto no significa restarle valor a la justicia o hacerla superflua, al contrario. Quien se equivoca deberá expiar la pena” (MV, 21). “El amor es el que está en la base de una verdadera justicia” (MV, 21).

Las limitaciones de la teología de Francisco

No ha de olvidarse que Francisco es ante todo un ser humano y, como tal, no es perfecto. Ha de reconocerse y advertirse que no estamos en el tiempo de tener una “papolatría”, que la visita del Obispo de Roma puede ser usada por intereses ajenos al bienestar de los ciudadanos del país que



Foto: © Fotolia

visita, y que en la actual situación de crisis que vive el país esto puede utilizarse como un distractor o paliativo del dolor humano.

En los asuntos de género, todavía queda pendiente en la teología de Francisco el reconocimiento de las mujeres a las órdenes sagradas, la reflexión teológica feminista, así como un pronunciamiento claro contra los feminicidios. Francisco sigue teniendo una deuda con más de la mitad de la humanidad, especialmente con los miembros de la Iglesia católica romana que en su mayoría son mujeres.

En cuanto al sínodo de la familia, se esperaba un mayor avance en los temas referentes a los divorciados vueltos a casar, la moral sexual, la diversidad sexual, entre otros; sin embargo, pareciera que el sínodo no cubrió del todo las expectativas de avanzada. Sigue estando pendiente para México la atención a víctimas de pederastia y pedofilia, así como el castigo a los culpables.

Esperamos de Francisco palabras de aliento y esperanza, pero sobre todo palabras y actitudes proféticas de denuncia contra los sistemas de corrupción, así como una escucha y atención al sufrimiento del pueblo y de las víctimas de este momento histórico en México. ❶

La arrogancia de la curia ante las reformas de Francisco



**BERNARDO
BARRANCO
VILLAFÁN**

Sociólogo especializado en religiones, con maestría en la Escuela de Altos Estudios Sociales de París, es reconocido como uno de los más importantes analistas y experto en temas de religión y sociedad, con una trayectoria de más de veinte años. Desde 1995 es articulista del periódico *La Jornada*, y colabora, además, en la revista *Proceso* y en CNN Televisión. Durante 18 años fue conductor del programa radiofónico *Religiones del Mundo*, y actualmente es titular de la emisión televisiva *Sacro y Profano* de Canal Once. Presidente y fundador del Centro de Estudios de las Religiones en México, es autor de diversos libros, entre los que se cuentan *Las batallas del Estado laico: La reforma a la libertad religiosa* y *El evangelio social del obispo Raúl Vera. Conversaciones con Bernardo Barranco*. En 2014 fue elegido por la revista *Quién 50*, como uno de los 50 personajes que influyeron en ese año en la transformación positiva del país.

Lo llaman “el papa argentino” para desacreditarlo. Para remarcar una supuesta distancia cultural e ideológica entre ellos y él. “El papa párroco de pueblo”, “el papa populista” siempre dispuesto a decir lo que sus interlocutores quieren oír. Esto nos advierte el vaticanista Paolo Rodari en un artículo en la *La Repubblica*, diciendo: “son expresiones de los cardenales y obispos de la curia pero que tienen detrás de ellos a grupos de poder y grupos de presión”¹.

En dichos adjetivos hay un racismo europeo subyacente. Los altos prelados también sentencian con presunción: “no sólo con homilías y consejos caseros se puede gobernar la Iglesia”. Son los sectores conservadores europeos e italianos que quieren insinuar, con un dejo de desprecio sutil, que descalifican a Bergoglio por no contar con la altura necesaria para ser pontífice ni mucho menos conducir la Iglesia. En el fondo preservan los intereses y codicias de poder. Quieren que Francisco reine pero no gobierne a la Iglesia.

Francisco es el primer Papa latinoamericano que viene del sur; como Pedro, no la tiene fácil. Enfrenta una atmósfera hostil en los laberintos vaticanos. Aunque cuenta con simpatizantes, hace frente a una sorda resistencia entre la curia y sectores tradicionalistas de los episcopados que recelan no sólo la forma abierta de comunicarse del Papa sino sus reformas. En contraparte, el Papa Francisco goza

de una inmensa popularidad mundial y, a diferencia de Benedicto XVI, recibe la simpatía y apoyo de los grandes medios de comunicación seculares². Hecho que irrita aún más a los conservadores.

Públicamente es cada vez más evidente que los cambios e innovaciones que Francisco promueve crean tensiones en los más altos niveles de la estructura de la curia y confusión entre los fieles. El periódico italiano *Corriere della Sera* en un reportaje dio porcentajes sobre el alcance del consentimiento-disidencia entre la curia en torno al Papa Francisco. Sería el 20% que aprueba el estilo y las propuestas, y está constituido por sus partidarios; el 70% corresponde a la denominada mayoría “silenciosa e indiferente”: flota y espera simplemente otro pontífice, y el 10% es el núcleo duro de los “opositores”; sin embargo, su tamaño es engañoso porque está constituido por prelados del más alto rango. La oposición pasó de los rumores de pa-





Foto: © Fotolia.

sillos a la presión mediática. Por ejemplo, el cardenal esloveno Franc Rodé declaró a la prensa que “Francisco es excesivamente de izquierdas... Bergoglio es latinoamericano y esta gente habla mucho, pero resuelve pocos problemas”. Rodé fue funcionario de la curia romana hasta enero de 2011, fue uno de los principales protectores de Marcial Maciel, así como uno de los principales beneficiarios de la corrupción con lo que los Legionarios de Cristo se protegieron según las investigaciones de Jason Berry³.

El Papa Francisco ha sufrido sabotajes y deslealtades. La filtración de un borrador final de su encíclica *Laudato si'* que alertó al *lobby* petrolero; la publicación de documentos financieros reservados que desencadenó en el llamado *Vatileaks II* y rumores sobre un supuesto tumor cerebral.

En el Sínodo sobre la Familia se pueden observar, con mayor nitidez, los actores antagónicos. Días antes de las primeras sesiones plenarias, en 2014, aparece un

Públicamente es cada vez más evidente que los cambios e innovaciones que Francisco promueve crean tensiones en los más altos niveles de la estructura de la curia.

libro titulado *Seguir en la verdad de Cristo*, que defiende la tradición de las normas de Iglesia para quienes se han divorciado y vuelto a casar, contra los homosexuales y las nuevas parejas. Los autores del libro son cinco cardenales: los alemanes Gerhard Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe; Walter Brandmüller, Presidente Emérito del Pontificio Comité de Ciencias Históricas; el estadounidense Raymond Leo Burke, Prefecto de la Signatura Apostólica, y los italianos Carlo Caffarra, Arzobispo Emérito de Bolonia y teólogo cercano a Juan Pablo II, y Velasio de Paolis, Presidente Emérito de la Prefectura de Asuntos Económicos, quien tuvo a su cargo la supuesta y cuestionada renovación de los Legionarios de Cristo.

En las plenarias del Sínodo 2015 se filtra una carta de trece cardenales, una especie de *lobby* al interior del Sínodo, cuestionando orientaciones y el método utilizado por el Papa. Entre otros firmantes señalados

Las reformas de Francisco son complejas porque enfrentan intransigencias y atavismos ancestrales del aparato eclesial que niega renovarse. Sin embargo, las reformas no son inventos ni ocurrencias de Bergoglio, sino una imperante necesidad de cambio.

figuran Tomothy M. Dolan, Arzobispo de Nueva York, Estados Unidos; Gerhard L. Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe; George Pell, Arzobispo Emérito de Sydney, Australia; Angelo Scola, Arzobispo de Milán; AndréVingt-Trois, Arzobispo de París y Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de la ciudad de México. Estos tres últimos negaron su participación⁴.

Las reformas de Francisco son complejas porque enfrentan intransigencias y atavismos ancestrales del aparato eclesial que niega renovarse. Sin embargo, las reformas no son inventos ni ocurrencias de Bergoglio, sino una imperante necesidad de cambio. Francisco asume el pontificado en medio de una severa crisis institucional, resultado de una malograda conducción, de pugnas palaciegas y descrédito internacional con escándalos de pederastia, malversación de los recursos financieros y corrupción en la Santa Sede. Todo esto llevó como corolario a la renuncia de Benedicto XVI; enfermo, rebasado y deprimido. Además de la caída de fieles tanto en Europa y América Latina, estalló también la burbuja mediática que construyó Juan Pablo II. Fue una ilusión de una Iglesia triunfalista, de masas, con respuestas infalibles para todos. Esta ilusión se fue desvaneciendo bajo el sufrido pontificado de Ratzinger.

Por ello, no debemos perder de vista que la crisis estructural de la Iglesia católica y la emergencia de Mario Bergoglio como pontífice son inseparables. Francisco porta un mandato reformador de los cardenales electores que puede resumirse así: sanear la curia y poner orden en las turbias finanzas del Vaticano. Pero Francisco ha ido más lejos con sus reformas, como señala Marco Politi: comprometen a toda la pirámide eclesial: al pontífice, a la curia, a los sínodos, a las conferencias episcopales, al papel de los laicos y las responsabilidades que se les deben confiar a las mujeres. Recuperar el espíritu conciliar, favorecer



Foto: © Fotalia.

la colegialidad que permita una Iglesia más pastoral y de servicio con la humanidad; diálogo con la circunstancia de las personas contemporáneas y lo que Francisco llama “una cultura de encuentro”⁵.

Bergoglio asciende al pontificado tras el desfundamiento de los sectores conservadores de la Iglesia. Este conservadurismo que se impuso después del Concilio, acusando al progresismo católico de llevar al caos a la Iglesia por una apertura indiscriminada a la modernidad que conduciría irremediablemente a la pérdida de identidad. Sin embargo, la crisis de pederastia cataliza una fractura en el pacto conservador. Afloran luchas palaciegas, las intrigas curiales y la lucha por el poder y beneficios financieros bajo Benedicto XVI. Paradójicamente este mismo conservadurismo clerical provocó la debacle de la Iglesia, una crisis de quebranto del capital moral y la autoridad religiosa de la Iglesia. Bergoglio asciende en medio de dicha fractura. Como diría el teólogo jesuita José Ignacio González Faus: el problema ya no es el Papa, el problema es el papado. La crisis de corto plazo es la dramática confrontación curial. La crisis de largo plazo es repensar el modelo y realizar ajustes, acciones éstas a las que se opone un poderoso sector de la Iglesia. ①

1 Paolo Rodari, “Tutti i nemici del Papa” en *La Repubblica*, http://www.repubblica.it/vaticano/2015/10/14/news/tutti_i_nemici_del_papa-125027307/

2 Andrea Tornelli, “Francesco e la popolarità: l’importante è non «credersela»”, *La Stampa*, 19 de noviembre de 2015, p. 15.

3 Para el cardenal Rodé el Papa es “excesivamente de izquierdas”. *Infovaticana*, 3 de octubre de 2013, cf. <http://www.infovaticana.com/2014/10/03/el-papa-es-excesivamente-de-izquierdas-dice-el-cardenal-rode/>

4 “Los 13 cardenales que firmaron la carta al Papa con críticas al Sínodo”, *La Nación*, martes 13 de octubre de 2015, Buenos Aires. Cf. <http://www.lanacion.com.ar/1836005-los-13-cardenales-que-firmaron-la-carta-al-papa-con-criticas-al-sinodo>

5 Cf. Marco Politi, *Francisco entre Lobos, el secreto de una revolución*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.

A photograph of three people standing in a library. On the left, a woman with dark hair wearing a white turtleneck sweater holds a colorful book. In the center, a man with a beard and glasses, wearing a grey vest over a white shirt, rests his hand on a yellow chair. On the right, a woman with long dark hair wearing an orange blouse holds a tablet. They are standing in front of tall bookshelves filled with books. A brick building is visible in the background.

IBERO
CIUDAD DE MÉXICO ®

Expo Ibero Posgrados >>> 2016

Maestrías, Doctorados, Especialidades

miércoles

24

de febrero

de 15:00
a 21:00 horas

- > Sesiones informativas
- > Prácticas, talleres y clases abiertas
- > Planes de becas y financiamiento
- > Convenios con organizaciones

Asiste y obtén

20%

de apoyo para cursar todo tu posgrado

ibero.mx/expoposgrados

Informes:

atencion.posgrado@ibero.mx
5950 4000, exts. 4530 y 7518

Universidad Iberoamericana

Prol. Paseo de la Reforma 880,
Lomas de Santa Fe, Mexico, D. F.

Laudato si'

Ecología es hacer justicia

Hacer justicia es ajustar a los seres humanos y al mundo

La Encíclica del Papa Francisco recoge con singular claridad y valentía dos tradiciones importantes en la Iglesia: la preocupación por las injusticias que sufre la humanidad, que tienen su primera encíclica en la *Rerum Novarum* (1891), y los problemas ambientales que se empiezan a tratar como preocupación y tarea de los cristianos desde el Vaticano II. La *Laudato si'* las hace presentes y muestra su innegable interrelación.



PEDRO J. DE VELASCO R., S. J.

Licenciado en Filosofía por el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias Sociales (ILFC) de Guadalajara, licenciado en Teología por el Colegio Máximo de Cristo Rey (ciudad de México), doctor en Teología por el Instituto Católico de París, y doctor en Ciencias de la Religión, con especialidad en Antropología, por la Universidad de París-Sorbona. Ha sido maestro y formador de escolares de la Compañía de Jesús. Entre otros libros, es autor de *Danzar o morir: Religión y resistencia a la dominación en la cultura Tarahumara*. Actualmente es académico del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Por otra parte, recoge la preocupación y el diagnóstico que diversos grupos humanos han hecho de la gravedad y urgencia del deterioro ecológico ya que “sobre muchas cuestiones concretas la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover el debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones” (parágrafo 61). Y llama a un “nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta” (§14).

Sin embargo, sus planteamientos aportan importantes novedades:

La primera. Vertebrado todo el planteamiento de la encíclica, es la correlación intrínseca entre injusticia social y destrucción ecológica y las causas de ambas. Para Francisco hay una íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta. “En él [en san Francisco] se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres” (§10). “Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo” (§23). “De diversas maneras, los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente y de su futuro” (§52).

“Cuando se habla de ‘medio ambiente’ se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados” (§139). “El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social” (§48). En una imagen muy cruda resume su diagnóstico del siguiente modo: “Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura” (§22).

La segunda. Amplía el concepto de ecología integrando otros aspectos —no considerados como problemas ambientales— del hábitat humano: “Junto con el patrimonio natural, hay un patrimonio histórico, artístico y cultural, igualmente amenazado. Es parte de la identidad común de un lugar y una base para construir una ciudad habitable” (§143). “Hace falta cuidar los lugares comunes, los marcos visuales y los hitos urbanos que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestra

sensación de arraigo, nuestro sentimiento de 'estar en casa' dentro de la ciudad que nos contiene y nos une" (§151). "Muchas formas altamente concentradas de explotación y degradación del medio ambiente no sólo pueden acabar con los recursos de subsistencia locales, sino también con capacidades sociales que han permitido un modo de vida que durante mucho tiempo ha otorgado identidad cultural y un sentido de la existencia y de la convivencia" (§145). "La ecología estudia las relaciones entre los organismos vivos y el ambiente donde se desarrollan. También exige sentarse a pensar y a discutir acerca de las condiciones de vida y de supervivencia de una sociedad, con la honestidad para poner en duda modelos de desarrollo, producción y consumo" (§138).

La tercera. Diagnóstica y denuncia las causas del desajuste de la creación. Francisco señala con toda claridad y valentía algo que los beneficiados por la modernidad tecno-económico se niegan a reconocer: que la crisis ecológica actual es real y se debe a las formas y métodos de concebir, manejar, utilizar y estructurar el mundo; que la injusticia y destrucción a que hemos llegado no son meros errores o limitaciones de aplicación de la ciencia, sino resultado necesario del tipo de cien-

Francisco apunta a la necesidad de una conversión que saque el problema ecológico de los enfoques estrechos de la ciencia, la economía y la política y sus intereses. Y señala que sus posibles soluciones dependen de toda la humanidad.

cia, de economía y de política que hemos construido y de una estructuración perversa entre todas ellas que, a su vez, ha configurado un tipo de sociedad que por su misma constitución es discriminadora, explotadora y en último término destructora de la creación; de la naturaleza y la humanidad. "La tecnología que, ligada a las finanzas, pretende ser la única solución de los problemas, de hecho suele ser incapaz de ver el misterio de las múltiples relaciones que existen entre las cosas" (§20). "Las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecnoeconómico [amenazan con terminar] arrasando no sólo con la política sino también con la libertad y la justicia... En el origen de muchas dificultades del mundo actual, está ante todo la tendencia, no siempre consciente, a constituir la metodología y los objetivos de la tecnociencia en un paradigma de comprensión que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad. Los efectos de la aplicación de este molde a toda la realidad, humana y social, se constatan en la degradación del ambiente, pero éste es solamente un signo del reduccionismo que afecta a la vida humana y a la sociedad en todas sus dimensiones" (§53). "La ciencia y la tecnología no son neutrales" (§114). "De hecho, la técnica tiene una inclinación a



buscar que nada quede fuera de su férrea lógica, y 'el hombre que posee la técnica sabe que, en el fondo, ésta no se dirige ni a la utilidad ni al bienestar, sino al dominio; el dominio, en el sentido más extremo de la palabra'. El paradigma tecnocrático también tiende a ejercer su dominio sobre la economía y la política. La economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas para el ser humano. Las finanzas ahogan a la economía real" (§108). "La visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad" (§144).

Señala la inutilidad o hipocresía de las pseudosoluciones, compromisos y propuestas, de sus métodos, presupuestos y gestores. "La especialización propia de la tecnología implica una gran dificultad para mirar el conjunto. La fragmentación de los saberes cumple su función a la hora de lograr aplicaciones concretas, pero suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de

las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante. Esto mismo impide encontrar caminos adecuados para resolver los problemas más complejos del mundo actual, sobre todo del ambiente y de los pobres" (§110). "Pretender resolver todas las dificultades a través de normativas uniformes o de intervenciones técnicas lleva a desatender la complejidad de las problemáticas locales, que requieren la intervención activa de los habitantes" (§144). "La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas. Se requiere de la política una mayor atención para prevenir y resolver las causas que puedan originar nuevos conflictos. Pero el poder conectado con las finanzas es el que más se resiste a este esfuerzo" (§145). "Tampoco se pueden ignorar los enormes intereses económicos internacionales que, bajo el pretexto de cuidarlos, pueden atentar contra las soberanías nacionales" (§38). "Mientras tanto, los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una bús-



queda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente. Así se manifiesta que la degradación ambiental y la degradación humana y ética están íntimamente unidas” (§56). “Muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas” (§14). “Muchos de aquellos que tienen más recursos y poder económico o político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas, tratando sólo de reducir algunos impactos negativos del cambio climático” (§25). “Llama la atención la debilidad de la reacción política internacional. El sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de las Cumbres mundiales sobre medio ambiente” (§54) [que] por falta de decisión política, no alcanzaron acuerdos ambientales globales realmente significativos y eficaces” (§166).

La cuarta. Apunta a la necesidad de una conversión que saque el problema ecológico de los enfoques estrechos de la ciencia, la economía y la política y sus intereses. Y señala que sus posibles soluciones dependen de toda la humanidad. “Si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano” (§119). “La gente toma conciencia de que el avance de la ciencia y de la técnica no equivale al avance de la humanidad y de la historia, y vislumbra que son otros los caminos fundamentales para un futuro feliz. No obstante, tampoco se imagina renunciando a las posibilidades que ofrece la tecnología” (§113). “Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales” (§140).

Un presupuesto fundamental es la recuperación del mundo como lugar de todos y para todos; esto cuestiona cualquier motivo o derecho a excluir a un grupo humano de la creación, cuidado y disfrute de los bienes de este mundo. “El principio del



¿No estamos funcionando y educando mediante criterios eficientistas y economicistas que generan competencia y exclusión en lugar de colaboración, que fomentan el individualismo y los intereses personales de prestigio, riqueza y poder, y a veces incluso la corrupción?

bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra, pero, como he intentado expresar en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, exige contemplar ante todo la inmensa dignidad del pobre a la luz de las más hondas convicciones creyentes” (§158). “Hace falta incorporar la perspectiva de los derechos de los pueblos y las culturas” (§144).

Por otro lado, aunque en la solución de estas situaciones necesitamos intervenir todos, “hay que mantener con claridad la conciencia de que en el cambio climático hay responsabilidades diversificadas y, como dijeron los Obispos de Estados Unidos, corresponde enfocarse ‘especialmente en las necesidades de los pobres, débiles y vulnerables, en un debate a menudo dominado por intereses más poderosos’” (§52).

La quinta. Propone una comprensión integral y amorosa de la situación de desajuste humano y mundano desde la misericordia. Ese Espíritu de misericordia se opone a la explotación consumista-utilitarista de los otros y del mundo y al espíritu de ambición sobre toda otra consideración; nos invita a recuperar el mundo como regalo y como encargo, frente a la actitud actual de concebirlo como un gran pecho nutricio al que tenemos derecho absoluto. “Una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y dominio (§11), “un modo de amar, de pasar poco a poco de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios. Es liberación del miedo, de la avidez, de la dependencia (§9); decir ‘creación’ es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La naturaleza suele entenderse como un sistema que se analiza, comprende y gestiona, pero la creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal” (§76). “Nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos” (§2).

Así, la destrucción ecológica no sólo es un mal biológico, tiene una dimensión



Foto © Fotolia

trascendente; en palabras del patriarca Bartolomé “un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios” (§8). Y nos lleva a una relación religiosa con la creación; la tarea mundana se vuelve anuncio y encargo religioso para todo creyente, para los cristianos evangelio —Buena Noticia— y liturgia. “Nuestra hermana la madre tierra” (§125) “es nuestra casa común y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación” (§58). “Con los pueblos originarios de América, alabamos al Señor que creó el universo como espacio para la vida y la convivencia de todos sus hijos e hijas y nos lo dejó como signo de su bondad y de su belleza. También la creación es manifestación del amor providente de Dios; nos ha sido entregada para que la cuidemos y la transformemos en fuente de vida digna para todos” (§125). “No basta pensar en las distintas especies sólo como eventuales ‘recursos’ explotables, olvidando que tienen un valor en sí mismas” (§33); “los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios y, ‘por su simple existencia, lo

bendicen y le dan gloria’, porque el Señor se regocija en sus obras (cf. *Sal*, 104,31)” (§69). “Porque, en definitiva, ‘la tierra es del Señor’ (*Sal*, 24,1), a él pertenece ‘la tierra y cuanto hay en ella’ (*Dt*, 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta: ‘La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros y huéspedes en mi tierra’ (*Lv*, 25,23)” (§67).

El trabajo por hacer justicia a la creación —a la humanidad y al medio ambiente— se vuelve lugar de diálogo y encuentro de toda la humanidad y con Dios; hace del cuidado del mundo una nueva plataforma de colaboración ecuménica, que trasciende las religiones hacia toda la humanidad. “Los cristianos, además, estamos llamados a ‘aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global. Es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en los vestidos sin costuras de la creación de Dios, hasta en el último

grano de polvo de nuestro planeta” [cita del patriarca Bartolomé] (§9).

Conclusión: el itinerario de la visita a México

Antes de que Francisco asumiera el pontificado, Paulo VI encargó a los jesuitas la misión de ir a los márgenes, a las fronteras, a los lugares a donde nadie quiere ir. Por su itinerario Francisco se ubica —y con él a la Iglesia— en esos lugares: entre los migrantes de Michoacán, los indígenas de Chiapas, las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez o del Estado de México, frente al deterioro de sus bosques, sus selvas y al despojo de sus recursos naturales... Se ubica, también, en la que quizá es —en México— la única verdadera Casa de Todos, la casa de la flor y el canto, de La Madre que nos cuida a todos: la Basílica de Guadalupe.

Reflexionar para sacar provecho (Ignacio de Loyola, *Ejercicios espirituales*)

El Papa Francisco no vendrá a la Ibero, pero la comprensión de la ecología integral que plantea la encíclica y, sobre todo, el Espíritu que quiere comunicar nos invitan a una revisión profunda de nuestra ecología universitaria; de los estilos de trabajo, criterios, formas y sentidos de nuestra labor; a revisar no sólo los resultados numéricos o los éxitos académicos y laborales, sino el mejoramiento o deterioro del clima laboral y relacional, la pertinencia mundana y humana de lo que hacemos-enseñamos y de los modos como lo hacemos y evaluamos.

En la Universidad Iberoamericana existen iniciativas para crear conciencia ecológica y de la justicia, para interesar a alumnos y personal en ese compromiso, para hacer más accesible nuestra educación a los desfavorecidos. Sin embargo, una lectura concernida de la encíclica nos convoca a preguntarnos: ¿No serán formas de *enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas*? (§26).

¿No asumimos acríticamente la neutralidad o incluso una bondad intrínseca de la ciencia que enseñamos y practicamos?, ¿no estamos promoviendo y transmitiendo precisamente el mismo tipo de ciencia que ha destruido el planeta, cuya mala estructuración de origen denuncia el Papa? ¿Hacer mala ciencia mejor que los demás nos justifica? ¿No estamos funcionando y

educando mediante criterios *eficientistas y economicistas* que generan competencia y exclusión en lugar de colaboración, que fomentan el individualismo y los intereses personales de prestigio, riqueza y poder, y a veces incluso la corrupción? Las medidas y controles que se han establecido, *para mejorar la calidad de nuestro servicio educativo*, ¿lo han mejorado humanamente? y, más importantemente, ¿ha mejorado el *clima* de trabajo y relaciones, o tendríamos que hablar de un progresivo deterioro de la ecología laboral-educativa, muy en sintonía con lo que está ocurriendo en todas las sociedades capitalistas?

¿No será que, bajo pretextos de excelencia y competitividad, estamos contribuyendo al individualismo y a generar esa *visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte* (y) *ha propiciado inmensas desigualdades, injusticias y violencia para la mayoría de la humanidad, porque los recursos pasan a ser del primero que llega o del que tiene más poder: el ganador se lleva todo*? (§82), ¿no estamos justificando el deseo de estar siempre por encima de todos los demás?

¿No estamos convirtiendo el trabajo educativo y la educación misma en una mercancía más, un producto de consumo que se vende y se compra a precio sólo accesible para una minoría privilegiada?

Evidentemente, tenemos que contar con el hecho de que la Ibero está ya construida en Santa Fe y que eso no es fácilmente remediable, pero ¿estamos haciendo algo significativo para contrarrestar el que ya por nuestra misma posición geográfica en la ciudad de México y el tipo de construcciones y servicios que usamos estamos contribuyendo a esa *territorialización urbana discriminadora*?

Al incluir a un grupo de personas desfavorecidas en la universidad, ¿no estamos cayendo en la trampa de capacitar a esa minoría en el uso de los mismos instrumentos, dinamismos, objetivos y criterios que han producido la injusticia y destrucción e incluso transmitiéndoles al mismo espíritu?

En síntesis, el tipo de instrumentos, habilidades y criterios que les estamos proporcionando a nuestros alumnos los preparan —de hecho— ¿para servir a quiénes y ubicarse en qué mundos económicos y políticos? ¿En qué lugares está la Universidad Iberoamericana? ❶



¿No estamos convirtiendo el trabajo educativo y la educación misma en una mercancía más, un producto de consumo que se vende y se compra a precio sólo accesible para una minoría privilegiada?



VÍCTOR M. TOLEDO

Biólogo por la Facultad de Ciencias de la UNAM, institución donde también realizó su maestría y doctorado en Ciencias. Su sólida formación en biología y ecología le han permitido hacer contribuciones sobresalientes en el campo de la etnobiología y la etnoecología, siendo uno de los pioneros de este campo en México y uno de los líderes académicos en el área en el ámbito mundial. La etnoecología constituye su principal preocupación académica. Este es el campo sobre el que versó su tesis doctoral *La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico*, y sus valiosas aportaciones teóricas sobre las relaciones entre las culturas indígenas y la naturaleza le han valido un reconocimiento internacional. Actualmente es investigador del Instituto de Investigaciones sobre Ecosistemas y Sustentabilidad, UNAM, campus Morelia. Entre sus libros destacan *Ecología y autosuficiencia alimentaria*, *La producción rural en México: alternativas ecológicas*, *México: diversidad de culturas*, *La paz en Chiapas: ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*, *La modernización rural de México: un análisis socioecológico* y *Ecología, espiritualidad, conocimiento*. Su más reciente obra es *Ecocidio en México: la batalla final es por la vida* (Grijalbo, 2015).

La encíclica verde del Papa Francisco

El nacimiento de un catolicismo ecológico

La encíclica verde del Papa Francisco

El último aporte estelar, contra los mitos y dogmas de la modernidad, fue sin duda el lanzamiento y difusión el 18 de junio de 2015 de la encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco, documento que se coloca, al menos teóricamente, en la parte más avanzada del pensamiento contemporáneo. La Iglesia católica ha generado desde 1740 unas 300 encíclicas. Esta última es la primera encíclica de la historia que trata el tema de la ecología, del “cuidado de la casa común”. Esto no tendría mayor significado si se tratara de una reflexión y un análisis surgido del mundo académico, pero tratándose del líder espiritual de mil doscientos millones de personas y del personaje más seguido en las redes sociales, el hecho adquiere una dimensión extraordinaria. De manera inusitada, el Vaticano ha adoptado los principales planteamientos de la ecología política y, al mismo tiempo, le ha otorgado un apoyo desusado a las corrientes más avanzadas de la Iglesia católica, esas que hoy combinan la opción por los pobres y los marginados con el compromiso por

el rescate y defensa de la naturaleza. Este nuevo cristianismo prolifera y se multiplica especialmente en América Latina en países como Brasil, Colombia, Ecuador y México, y está encabezado por jesuitas y agentes de otras órdenes religiosas. La encíclica ecológica es fundamentalmente un acto de reivindicación de una corriente de la iglesia fuertemente impugnada y vetada durante las últimas décadas por las autoridades eclesásticas (y muy especialmente por el papa Juan Pablo II), quienes intentaron una y otra vez eliminarlos de la institución católica.

La encíclica llega en un momento en el que los “focos amarillos” del semáforo planetario se han vuelto “focos naranja” y atisban ya los “focos rojos” en el mediano plazo. Por ejemplo, de aquí al 2050 la población humana pasará de 7 mil millones a 9 mil millones, el petróleo llegará a su fin, el agua será un bien escaso a causa del cambio climático, y la producción de alimentos se habrá reducido de forma drástica justo por el derretimiento de los mayores glaciares del mundo, secando el caudal de los principales ríos que permi-

Conforme el conocimiento científico, pero también la filosofía, las humanidades, el arte y el sentido común, que es la ciencia de los pueblos, van revelando una imagen de la realidad que logra trascender la propaganda de todo tipo empeñada en demostrarnos falsamente que se vive el mejor de los “mundos modernos”, varios de los mayores mitos y dogmas que hoy dominan van inexorablemente derrumbándose. En conjunto se va dibujando, por desgracia y por fortuna, una suerte de “espiral de autodestrucción” que atenta no sólo contra la mayoría de la humanidad sino contra la vida misma y contra el equilibrio del ecosistema planetario y, al mismo tiempo, nuevos procesos y fuerzas de resistencia para detenerla y remontarla.

ten la agricultura de riego donde se logran los mayores rendimientos. Por lo anterior, el desplazamiento hacia un *colapso planetario* aparece con mayor frecuencia en los reportes generados desde la ciencia.

Las dos fuentes de inspiración de la encíclica verde

La encíclica ecológica se nutre e inspira en dos fuentes primordiales. Una son esas corrientes eclesiales que trabajan con los pueblos marginados y cuya mayor voz teológica es sin duda Leonardo Boff, ex sacerdote, intelectual, filósofo brasileño. Su gran obra *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, publicada en 1996, es una incandescencia que iluminó para siempre la reflexión teológica del cristianismo contemporáneo. A ello le siguieron otra media docena de libros. Fundador de la Teología de la Liberación, Leonardo Boff fue procesado por sus ideas por la Santa Sede, y en 1985 condenado a un año de “silencio” (suspensión *a divinis*) y depuesto de todas sus funciones editoriales y académicas en el campo religioso. Cansado de ser reprimido y silenciado, Boff renunció a su carácter sacerdotal unos años después. Su obra está presente en la encíclica, a tal punto que muchas frases parecen arrancadas de sus propios textos. La segunda fuente es histórica y se centra en la figura y el pensamiento de san Francisco de Asís (1181-1226), personaje notable por sus afanes por conectar a Dios con el resto del mundo natural. Francisco de Asís es una rareza en una Iglesia que se fue acomodando al devenir de la política de cada época, incluyendo

la moderna. Por ello abrazó la idea de una naturaleza al servicio de lo humano, el capital y la industria. A la naturaleza hay que analizarla hasta en sus últimos detalles para subyugarla, explotarla y obtener sus riquezas (“capital natural”). Ya hace medio siglo, en un artículo que se considera clásico, el historiador estadounidense Lynn White Jr. (1967) encontró en la tradición judeocristiana las raíces históricas de la crisis ecológica actual. Francisco de Asís fue y sigue siendo la casi única inspiración para cambiar radicalmente la posición de la Iglesia ante la debacle ambiental del planeta.

Siete aportes esenciales de la encíclica verde

La lectura de la encíclica permite identificar al menos siete aportes fundamentales que merecen ser examinados y reflexionados, y que convierten al documento en uno de los más avanzados manifiestos sobre la crisis del mundo contemporáneo:

1. La primera gran innovación es sin duda el rescate de una versión de la Iglesia diferente a la que ha venido dominando, basada en una dolorosa e inexplicable separación entre Dios y la Naturaleza, la cual fue despojada de su carácter simbólico y sacramental. El reposicionamiento de la tradición franciscana (el papa Francisco ha reencarnado, literalmente, a san Francisco de Asís) que supera un monoteísmo antropomórfico y rígido y una teología que supone la sujeción de la Tierra al dominio humano, le da un vuelco radical a la práctica cristiana y la ubica en

La encíclica llega en un momento en el que los “focos amarillos” del semáforo planetario se han vuelto “focos naranja” y atisban ya los “focos rojos” en el mediano plazo.

la vanguardia de las necesidades concretas de la humanidad y su entorno planetario. Estamos ante un nuevo paradigma teológico e institucional que responde a un mundo en crisis y bajo la amenaza de un colapso global en el mediano plazo.

2. El reconocimiento de que no hay dos crisis separadas, una social y otra ambiental, sino una sola y compleja crisis socioambiental, sitúa a la Iglesia en la misma perspectiva de la ecología política y de paso responde magistralmente a las demandas del pensamiento complejo y del pensamiento crítico. Ninguna de las más avanzadas filosofías políticas de carácter emancipador, incluyendo al marxismo, al nuevo socialismo latinoamericano, al neozapatismo o al ecologismo radical de los países industriales, todas ellas incompletas en alguna dimensión, logra igualar la propuesta de la nueva encíclica. Una consecuencia de esa tesis atañe a las soluciones, las cuales requieren de un abordaje integral que al mismo tiempo que combatan la pobreza y devuelvan la dignidad a los excluidos emprendan la defensa y cuidado de la naturaleza.

3. La encíclica incluye afirmaciones tan audaces como que la crisis ecológica es “una pequeña señal de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad”, el cambio climático “es un fenómeno real derivado de un consenso científico sólido”, cuya causa final

es la actividad humana y, más concretamente, un estilo de vida basado en el consumismo, el uso de combustibles fósiles, y un sistema económico tecnocrático que privilegia a las empresas petroleras y a los mercados financieros. En consecuencia el texto da por un hecho que los poderes económicos y políticos o enmascaran los problemas u ocultan los síntomas.

4. Llama la atención una tesis subversiva formulada en plena era del neoliberalismo y del capitalismo corporativo: la de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes comunes. Dice la encíclica que la Tierra, el clima, el agua, la biodiversidad, las selvas, etcétera, son todos ellos bienes comunes. La Tierra es nuestra “casa común”. El espíritu de *comunalidad* retorna con fuerza al ideario católico en paralelo con los innumerables movimientos sociales que hoy sacuden buena parte de la América Latina (ver: Toledo, 2015).

5. Sorprende que las más avezadas y radicales propuestas del pensamiento ambiental hayan quedado integradas y tratadas en alguna medida en la encíclica papal. Es este el caso del cuestionamiento de la idea de crecimiento económico, “concepto mágico del mercado”, que de inmediato remite a la teoría del decrecimiento, nacida en Francia (Serge Latouche, 2003, y otros), ampliamente impulsada por los sectores académicos, sociales y políticos más radicales de Europa. Lo mismo sucede con la idea de una sociedad del riesgo global (Ulrich Beck, 1999) y de la llamada deuda ecológica, un concepto surgido de la economía ecológica (J. Martinez-Alier, y otros) que sostiene que la extracción salvaje de los recursos de los países del sur a manos de los países del norte (industrializados) conlleva un mecanismo de saqueo o intercambio desigual que requiere ser compensado en términos económicos.

6. No puede dejar de señalarse el reclamo que el documento hace a las elites y burocracias que tras varias décadas no han logrado avanzar un ápice en relación con la crisis ecológica de escala global, puesto en evidencia en “los rotundos fracasos de las cumbres mundiales sobre el medio ambiente”, y especialmente en los foros internacionales para detener el cambio climático. A los intereses y la seguridad de la especie humana se han antepuesto las ansias de poder político y de acumulación impía de capital de las minorías. Publicada previamente a la última

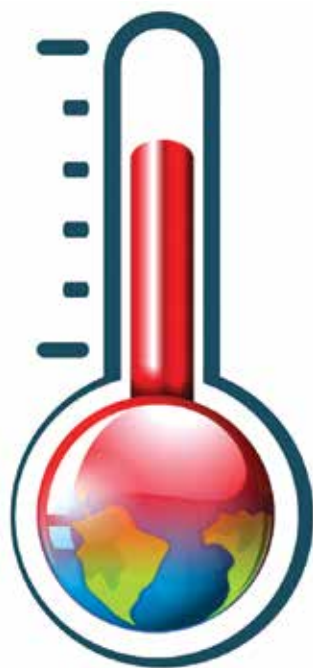


Foto: © Fotolia

Cumbre de París (COP 21), la encíclica influyó seguramente en el primer reconocimiento global de la existencia del calentamiento planetario, un logro que llevó veinte años de intensas discusiones.

7. Y *last but not least* el llamado que hace la encíclica a todos los seres humanos para tomar conciencia, cambiar el estilo de vida y formar redes sociales para actuar. Hoy peca quien depreda (ecológicamente) o explota (socialmente).

Hacia un catolicismo ecológico

La diseminación de la encíclica ecológica entre los miembros de la institución y entre los millones de feligreses tendrá sin duda un efecto inimaginable. Al menos en teoría pondrá a la inmensa población católica, hombro con hombro, con quienes hoy en día realizan batallas heroicas contra la destrucción ambiental y el rescate de los explotados. Sólo en México, donde existen entre 90 y 100 millones de creyentes, y donde la institución eclesiástica dispone de casi 7,000 parroquias y otro número similar de centros pastorales, animados por 16,000 sacerdotes y 28,000 monjas, la lectura de la encíclica y su reflexión y análisis deberá derivar en la movilización de millones de conciencias para actuar contra los que amenazan al territorio nacional y sus recursos y a las comunidades que resisten.

Desde su publicación, la encíclica ha sido ya analizada y reflexionada en varios foros y encuentros académicos (especialmente en las universidades jesuitas de México y Guadalajara) y de innumerables movimientos eclesiales de base. Veremos entonces a la muchedumbre católica defendiendo y remontando los proyectos depredadores de la megaminería, la extracción de petróleo mediante el fraccionamiento hidráulico, las hidroeléctricas, la expansión desbocada de los fraccionamientos urbanos, el arrasamiento de selvas y bosques, la sobreexplotación y contaminación de los acuíferos, la contaminación de los suelos, los intentos por introducir cultivos transgénicos, la destrucción de costas, marismas y playas por los proyectos turísticos. Pero también en la fundación de hogares ecológicos y sustentables con energía solar, captación de agua de lluvia, reciclaje de basura y autogeneración de alimentos, así como de campañas de educación ambiental y de consumo responsable. Por el territorio mexicano hoy existen casi 300 conflictos socioambientales (Toledo *et al.*, 2014 y Toledo *et al.*, 2015) donde se hace

Sorprende que las más avezadas y radicales propuestas del pensamiento ambiental hayan quedado integradas y tratadas en alguna medida en la encíclica papal.

urgente y necesario el apoyo y la solidaridad de los católicos orientados por el mandato de la nueva encíclica.

Reflexión final

La aparición de la encíclica verde abre una inmensa ventana a las batallas por la especie humana y su entorno planetario, las que se han venido realizando desde un sinfín de posiciones y ángulos ideológicos y políticos, porque habrá de integrar a los millones de feligreses que siguen la fe católica, especialmente en Europa y América Latina. Conforme el tiempo pase y el pensamiento contenido en la encíclica vaya descendiendo, se irá corroborando si el documento es realmente un manifiesto para la práctica concreta de acciones ambientales y sociales bajo la directriz de la Iglesia y en coordinación con los no creyentes, o si por lo contrario fue un destello más que se irá diluyendo ante las inercias de una institución esencialmente conservadora y cuyas elites se mantienen muy cerca de los mayores poderes del mundo. Si eso sucede, seremos testigos del nacimiento de un *catolicismo ecológico* al que le damos una sincera bienvenida. Hoy, cuando las fuerzas titánicas de la destrucción, que surgen de la doble explotación del trabajo de los seres humanos, y del trabajo de la naturaleza, amenazan con llevarnos a una catástrofe de escala global, la aparición de la encíclica y sus efectos vienen a sumarse a los millones de seres humanos que dotados ya de una conciencia planetaria, de una conciencia de especie, luchan con pasión y no menos entrega por la vida digna, es decir por la emancipación del ser humano y de la naturaleza. ①

Referencias

- Beck, U. 1999. *La Sociedad de Riesgo Global*. Madrid, Siglo XXI Editores.
- Boff, L. 2011. *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*. Madrid, Trotta.
- Higgins, P. 2010. *Eradicating Ecocide: laws and governance to prevent the destruction of our planet*.
- Latouche, S. 2008. *La apuesta por el decrecimiento*. Barcelona, Icaria Editorial.
- Martínez-Alier, J. y A. Oliveres. 2003. *Quién debe a quién: la deuda ecológica y la deuda externa*. Barcelona, Icaria Editorial.
- Piketty, T. 2014. *El capital en el Siglo XXI*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Toledo, V. M. 2012. "Diez tesis sobre la crisis de la modernidad". *Polis* [en línea], 33|2012, puesto en línea el 23 marzo 2013, consultado el 29 agosto 2014. <http://polis.revues.org/8544;DOI:10.4000/polis.8544>
- Toledo, V. M. 2015. *Ecocidio en México: La batalla final es por la vida*. México, Grijalbo.
- Toledo, V. M., N. Barrera-Bassols y D. Garrido. 2014. "Conflictos socioambientales, resistencias ciudadanas y violencia neoliberal en México". *Ecología Política* [ver <http://ecologiapolitica.info/wordpress/?p=1266>].
- Toledo, V. M., N. Barrera-Bassols y D. Garrido. 2015. "The struggle for life: Socioenvironmental conflicts in Mexico". *Latin American Perspectives* 42 (5): 133-147.
- White Jr. L. 1967. "The Historical Roots of Our Ecologic Crisis". *Science* 10 March 1967: 155: 1203-1207.

El Papa Francisco ante los pobres y los movimientos populares

Pocos días después de su elección, el Santo Padre se dirigía a los representantes de los medios de comunicación, a los que decía: “¡Cómo quisiera una Iglesia de los pobres y para los pobres!”.



**PATXI ÁLVAREZ DE
LOS MOZOS, S. J.**

Francisco Javier (Patxi) Álvarez de los Mozos S. J. (Bilbao, 1967), trabajó durante diez años en Alboan (la ONG jesuita del país Vasco y Navarra) y colaboró en la formación de laicos sobre identidad y misión jesuita. También fue coordinador de la planificación apostólica de su Provincia (Loyola). Desde hace año y medio es el secretario para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús. Aunque reside en Roma, viaja por muchos países donde los jesuitas desarrollan su labor social.

El tiempo ha mostrado que este es un profundo deseo suyo y no una mera expresión ocasional. Así, en su primera Semana Santa en Roma celebró la misa del Jueves Santo en una correccional de menores, lavando y besando los pies de varios jóvenes, ellos y ellas, con independencia de su credo.

Eligió Lampedusa como primer destino fuera de Roma, para poder encontrarse con los inmigrantes llegados desde las costas africanas y rezar por los fallecidos. Se acercó a Calabria para acompañar a las víctimas de la mafia. Se dirigió a la Cerdeña para escuchar atentamente los problemas de los obreros, parados y campesinos. Todo esto sólo en los primeros meses de su pontificado. Posteriormente, en cada viaje ha tenido un gesto de acogida a personas en necesidad. En su persona ha querido llevar a cada una de ellas un mensaje de misericordia y de esperanza.

El Papa Francisco tiene su mirada puesta en los pobres. Muestra por ellos una preocupación e interés particulares. Le atraen, se siente bien junto a ellos, desea que en la cercanía y calor que les ofrece

reciban la acogida del Padre y de la Iglesia. No los considera meros objetos de caridad, sino sujetos creativos. Cree que tenemos mucho que aprender de sus personas. Los pobres poseen una “misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (*Evangelii Gaudium*, 198). Estamos invitados a ser sus amigos, a escucharlos e interpretarlos, a conmovernos al sentir su sufrimiento.

A su modo de ver, el Espíritu induce un genuino aprecio por quien sufre: “El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello... El pobre, cuando es amado, es estimado como de alto valor, y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología” (EG, 199). Asimismo en la creación aprecia una realidad amada y amenazada: “Nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos” (*Laudato si'*, 1). La creación no es un problema a resolver, sino un misterio gozoso (LS, 12).



Foto: © Fotolia.

Esa cercanía y estima de las personas en necesidad (y de la madre tierra) han permitido al Papa Francisco ver el mundo con sus mismos ojos y sentir su dolor, y le han ayudado a percibir con lucidez las dinámicas de exclusión que lo atraviesan. Ha reflexionado largamente sobre ellas y tiene su propia visión sintética de lo que sucede. Considera que hay realidades destructoras amparadas en un sistema global y que lo que gobierna es la ambición desenfrenada de dinero, que relega a un segundo plano el servicio al bien común¹.

La pasión por el lucro se organiza bajo una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina, en lugar de servir. Se trata de un entramado idolátrico que excluye, degrada y mata (EMP, 2), que ha puesto en el centro al dios dinero y no la persona humana (EMP, 1)². Ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o en la destrucción de la naturaleza. Éste es el efecto de una cultura del descarte que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo. Se descarta a los niños, a los jóvenes y a los ancianos (EMP, 1).

El Santo Padre destaca tres tareas: situar la economía al servicio de los pueblos, garantizando el acceso a lo que llama “las tres T”: tierra, techo y trabajo; unir a los pueblos en el camino de la paz y la justicia, y la defensa de la madre Tierra.

El Santo Padre ha organizado dos encuentros con movimientos populares: el primero en Roma y el segundo en Bolivia. En ambos se ha expresado a corazón abierto. Su lectura es reveladora de las convicciones más sólidas que lleva en su interior. Dirigiéndose a estos movimientos populares, les dirá: “Digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan los pueblos... y tampoco lo aguanta la Tierra” (EMP, 2). No extraña entonces que hable de la urgencia del cambio³. En realidad, todo su pontificado hasta el día de hoy aparece animado por esa urgencia.

Este cambio necesario no está únicamente en manos de elites, dirigentes y grandes potencias. Considera que son los últimos los verdaderos protagonistas del cambio. Dice así a los movimientos sociales: “Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en

El Papa Francisco tiene su mirada puesta en los pobres. Muestra por ellos una preocupación e interés particulares. Le atraen, se siente bien junto a ellos, desea que en la cercanía y calor que les ofrece reciban la acogida del Padre y de la Iglesia. No los considera meros objetos de caridad, sino sujetos creativos.



Foto: © Fotolia.

sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas... Y también en su participación protagónica en los grandes procesos de cambio, cambios nacionales, cambios regionales y cambios mundiales” (EMP, 2). Subraya la idea de proceso urgente, pero sereno, frente a la ansiedad por ver resultados inmediatos. Esta convicción sobre el valor esencial de los procesos llevados adelante por los pobres se alimenta en el Evangelio y en una mirada a la historia de alguien que ha quedado marcado por el mensaje de Jesús a los pobres y sencillos (Mt, 13, 25).

Ve en los pobres que se organizan sembradores de cambio. Ellos generan procesos en los que se riega serenamente lo que otros verán florecer. No se trata únicamente de denuncias y reclamaciones de derechos, sino de verdadera creación. En los movimientos sociales descubre “poetas sociales: creadores de trabajo, constructores de viviendas, productores de alimentos”. Nuevamente evidencia la belleza y la capacidad de transformación que poseen los excluidos. Consecuente con esta certidumbre, sitúa la tarea de la Iglesia en la “colaboración respetuosa con los movimientos populares” (EMP, 2).

El Santo Padre destaca tres tareas: una primera consiste en situar la economía al

servicio de los pueblos, garantizando el acceso a lo que llama “las tres T”: tierra, techo y trabajo. La segunda es unir a los pueblos en el camino de la paz y la justicia. La tercera, la defensa de la madre tierra, que señala tal vez sea la más importante que asumir hoy.

El Papa Francisco habla de escenarios presentes y futuros muy dolorosos, pero no claudica ante la realidad. No la entiende fatalmente perdida. Sin ser optimista, es profundamente esperanzado: “Tengan la certeza que tarde o temprano vamos a ver los frutos”. “De esas semillas de esperanza sembradas pacientemente en las periferias olvidadas del planeta, de esos brotes de ternura que lucha por subsistir en la oscuridad de la exclusión, crecerán árboles grandes, surgirán bosques tupidos de esperanza para oxigenar este mundo” (EMP, 2).

La esperanza aparece así como el telón de fondo sobre el que pueden desarrollarse todos nuestros esfuerzos, proporcionando sentido y ánimo. El Papa Francisco está llamando a toda la comunidad cristiana a vivir en solidaridad con los pobres, en alianza con la creación y colaborando con los excluidos que se organizan, para inaugurar un mundo al servicio del ser humano. ❶

1 Papa Francisco, Discurso en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares (EMP 2), Santa Cruz, Bolivia, 9 de julio de 2015.

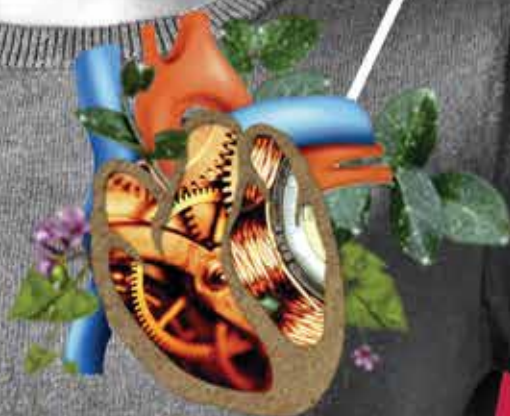
2 Papa Francisco, Discurso a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares (EMP 1), Roma, 28 de octubre de 2014.

3 La urgencia del cambio aparece repetidamente en *Laudato Si'* (LS). Se encuentra de una manera explícita en los siguientes números: LS 4, 13, 14, 15, 26, 31, 57, 114, 162 y 173.

IBERO

CIUDAD DE MÉXICO ®

PARA
hacer MÁS



Soy el cambio
#SOY IBERO

El Papa jesuita en México: una visita política

Sostengo la tesis de que la Iglesia católica es esencialmente una institución política que administra una religión. Las evidencias sobran. Por un lado, es la única Iglesia articulada a un Estado, el Estado Vaticano, con presencia jurídica internacional. Desde ahí se tejen relaciones políticas, no religiosas, con casi todos los países del planeta. En unos tiene nuncios apostólicos y en otros sólo delegados, ambos defendiendo intereses políticos. Consecuentemente, tanto la figura papal como los cardenales y obispos proceden de la simbología política del imperio romano. Y, por último, el catolicismo ha sido funcional a lo largo de la historia para fusionar imperios y reinos, dar señas de identidad constitucionales a ciertas repúblicas y ser base de legitimidad de innumerables regímenes políticos.



JUAN LUIS HERNÁNDEZ

Profesor de ciencias políticas. Ha sido coordinador de pastoral universitaria, formación humanista y de la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. En la Ibero Puebla ha sido director general académico y rector interino. Actualmente, es director del Departamento de Ciencias Sociales. Analista político en medios de comunicación impresos y electrónicos. Asesor de varias congregaciones religiosas. Su libro más reciente es *México y su realidad: analicemos para actuar* (Ediciones Paulinas).

Cuando el Vaticano tuvo que responder a las peticiones judiciales en Estados Unidos sobre implicación de obispos y sacerdotes católicos en pederastia, en las que se solicitaba atestiguar al Papa, la curia romana fue explícita: no puede ser testigo, es jefe de Estado. Así pues, la pulsión primera de la Iglesia católica como institución, y del papado como símbolo y poder, es política. Lo que haga o deje de hacer un Papa será recibido en clave política, tanto por el propio universo de influencia como por aquellos interlocutores ajenos al catolicismo pero no a las implicaciones políticas de la religión.

Un ejemplo de ello es Estados Unidos. “El viaje en el Vaticano: del anticomunismo al anticapitalismo”, así tituló la revista estadounidense *The Atlantic*, de corte liberal, lo que ha implicado el papado de Francisco en su primer año. Y el *Washington Post* a fines del año pasado afirmaba que crecía el disenso conservador dentro del Vaticano frente a las reformas tanto administrativas como pastorales del Papa jesuita. Y quizás por ello, *The New York Review of Books* se preguntaba, hace unos meses, *Who is the Pope?* No debe extrañar por tanto el



Foto: © Latinstock

discurso del Papa tanto en el Congreso estadounidense como en la ONU, piezas magistrales de un papado en el centro del poder político mundial.

La recepción anglosajona no ha sido distinta de otras latitudes. El primer papado latinoamericano no ha dejado de asombrar e interesar. En buena medida su lectura sobre los dichos y hechos del papa tienen su peso en la política simbólica, y desde ahí aprecian una revolución dentro del ecosistema católico con importantes repercusiones sociopolíticas al resto de los ecosistemas ideológicos y religiosos. Es decir, una de las vertientes más políticas del

papado es qué orientación alcanzan sus dichos y hechos. De esta manera algunos sectores se preguntan si Francisco es comunista, otros aseguran que ha resucitado la teología de la liberación en su propia andanza, y algunos más temen que vaya a provocar un cisma dentro de la Iglesia.

La visita del Papa a México del 12 al 17 de febrero de 2016 deberá apreciarse entonces en el contexto de un papado paradigmático que ha roto ya, a estas alturas, muchos cánones y rituales que se afincaron a lo largo de los siglos en el Vaticano, y que el jesuita argentino ha decidido jubilar para darle la bienvenida a una nueva forma de ser Obispo de Roma, un modo de proceder distinto al ejercicio del liderazgo católico en el mundo.

¿Por qué genera tanta inquietud este Papa y qué podemos esperar políticamente hablando de su visita a México? En primer lugar repasemos algunas frases que han acompañado este papado en la boca de Francisco: “Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos”. “Digamos NO a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir”; “Digamos NO, entonces, a las viejas y nuevas formas de colonialismo”; “Prefiero una Iglesia herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos”.

El Papa Francisco ha volteado en su papado hacia los pobres y excluidos, y en su encíclica *Laudato si'* no ha temido culpar del calentamiento global a los poderosos, las transnacionales y los países ricos. A la curia romana no le ha ido mejor. En su discurso “15 enfermedades de la curia romana”, ha criticado que no se diferencian mucho de los fariseos que condenaron a Jesús. No en balde la respuesta de dicha burocracia fue el rumor de que el papa tenía un “tumor”. En efecto, sólo un “loco” o un “desquiciado” se atrevería a poner una dinámica de servicio en donde sólo hay lucha descarnada por el poder.

Ése es el Papa que visitará México. Un Papa que ya visitó otros países de América Latina y que llegó a pensarse que eludiría México. ¿Por qué? Porque entre otras cosas el episcopado mexicano no alcanza a

La visita del Papa a México deberá apreciarse en el contexto de un papado paradigmático que ha roto ya, a estas alturas, muchos cánones y rituales que se afincaron a lo largo de los siglos en el Vaticano, y que el jesuita argentino ha decidido jubilar para darle la bienvenida a una nueva forma de ser Obispo de Roma.

saber qué hacer con un Papa así. Están varios pasos atrás de él. Y no sólo el episcopado mexicano, sino todos los episcopados en Latinoamérica que reflejan quién los nombró (Juan Pablo II) y no qué pueden hacer sus diócesis para ponerse del lado de los oprimidos.

Pero aun siendo un Papa con una agenda socialmente comprometida e incómoda para muchos gobiernos no deja de ser una figura que políticamente hablando sigue siendo redituable en sociedades como las nuestras. En cuanto se supieron las ciudades que visitará, los gobernadores respectivos han echado la casa por la ventana para hacerse publicidad. “Michoacán te recibe con el alma”, rezan los espectaculares que mandó poner el gobernador Aureoles en el Distrito Federal, Estado de México, Morelos y Nuevo León. Esto pudo implicar una inversión de 300 millones de pesos.

Algunos periódicos titularon “Confían en que el Papa apacigüe Michoacán”, y otros más reseñaban que “Tendrá duopolio exclusiva en gira papal”. Por primera vez en años el episcopado mexicano ha cobrado nuevamente protagonismo. Están felices por lo que supone en términos de movilización de personas y de publicidad para la Iglesia. Para ellos significa mostrar músculo político y para los gobiernos, tanto el de Enrique Peña Nieto como el de los gobernadores aludidos, raja política, toda la que alcancen a sacar de la visita.

Se supo que el año pasado una de las intenciones papales era poder estar en Ayotzinapa. El gobierno no garantizaba seguridad y no podía permitir que el Papa estuviera en un lugar al que Peña Nieto no irá jamás. De las ciudades que visitará el Papa, la más emblemática, social y políticamente hablando, será Ciudad Juárez, el epicentro del feminicidio en México, un nodo de tráfico de personas, la antesala de los sueños de miles de migrantes, la ciudad castigada por el crimen organizado.

La visita de Francisco a México ya está siendo política desde los preparativos, pero lo será aún más por las posiciones que muy probablemente tendrá el pontífice en el terreno de los excluidos. Viene a uno de los países más conservadores y con uno de los episcopados más conservadores del mundo. Será una oportunidad para ver qué tan Francisco o que tan Bergoglio será el Papa en México. ①

2016: el año del Papa Francisco

El anuncio oficial de la visita del Papa Francisco a nuestro país a casi todos tomó por sorpresa. Se llevará a cabo del 12 al 17 de febrero: la séptima visita de un pontífice a México, luego de las cinco que realizó Juan Pablo II (1979, 1990, 1993, 1999 y 2002) y la única que hizo Benedicto XVI en marzo de 2012.



MARÍA LUISA ASPE ARMELLA

Diplomada en Arte en Sotheby, Londres, Inglaterra. Doctora en Historia por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Académica de tiempo completo, profesora titular e investigadora del Departamento de Historia de la Ibero. Especialista en Historia Contemporánea y del catolicismo mexicano (particularmente, de la acción social y política de los laicos). En la Ibero también es investigadora titular en la "Línea de Investigación: Historia del Tiempo Presente. Signaturas de la Memoria". Forma parte del Consejo del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.

Además de la ciudad de México, donde tendrá lugar el acto oficial en Palacio Nacional, Francisco presidirá la misa en la Basílica de Guadalupe —motivo expreso de su visita— y sostendrá un encuentro a puerta cerrada con obispos.

Después el Papa estará en Ecatepec, Estado de México; presidirá la misa con las comunidades indígenas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y sostendrá un encuentro con familias en Tuxtla Gutiérrez, y en Morelia otra con sacerdotes, religiosos, religiosas, consagrados y seminaristas. Allí también tendrá lugar el Encuentro con Jóvenes.

El último día de su visita, el 17 de febrero, viajará a Ciudad Juárez al Encuentro con el denominado *mundo del trabajo* y luego, por la tarde, presidirá la misa con migrantes y víctimas de la violencia.

Este 2016 será un año movido para el Papa y crucial para la consolidación de la línea orientadora de su pontificado. Los actos públicos que presida y las visitas que realice durante 2016 después de su viaje a México nos permitirán aquilatar si *cuaja* ese nuevo "estilo Francisco" más allá de lo novedoso de la forma y de la gestualidad.

Probablemente para el mes de marzo, saldrá publicada la exhortación apostólica

sobre la familia en la que el Papa reflexione sobre las ideas del reciente sínodo en la que abordará temas polémicos y que tanta oposición le han acarreado desde los sectores más conservadores de la Iglesia: la comunión para los divorciados vueltos a casar y la posición de la Iglesia frente a los homosexuales, entre otros. Francisco ha propuesto a la Iglesia un cambio de visión: dejar de lado su obsesión por la doctrina —especialmente con la moral sexual— y centrarse en el Evangelio.

A finales de julio Francisco viajará a Cracovia a la Jornada Mundial de la Juventud. El acto más sonado y multitudinario del año será la canonización de la Madre Teresa de Calcuta en el mes de septiembre.

Este año complejo, desde cualquier punto de vista que se mire, comenzará a concretarse la llamada simplificación de la Curia Vaticana, elemento central de su reforma y purificación propuestas por Francisco y que deben avanzar unidas: la reforma sola implicaría un cambio cosmético, una mera reorganización burocrática. Sólo la purificación, traería aparejado el riesgo de espiritualizar los problemas. *Las escaleras se barren de arriba para abajo* reza el dicho popular: Francisco comenzó barriendo desde la curia para que deje de



Foto: © Fotolia

ser aparato de poder y se convierta en órgano de servicio.

Se esperan los primeros grandes cambios en la Secretaría de la Comunicación y, poco después, la creación de dos nuevas congregaciones: de familia y de laicos que englobarán la mayoría de los actuales pontificios consejos, que será uno de los primeros pasos en el cambio de gran calado en la concepción de la Iglesia y que hará justicia al pueblo de Dios anhelado por el Concilio Vaticano II. Iglesia y comunión y ya no, eminentemente, jerárquica.

Este 2016, diez cardenales cumplirán 80 años y perderán el derecho a participar en un cónclave. Buena parte del Colegio Cardenalicio actual fue nombrado por Juan Pablo II durante su larguísimo pontificado, de ahí que la Iglesia siga respondiendo a ese perfil. Francisco tendrá ahora la posibilidad de nombrar diez cardenales que, junto con él, impulsen un cambio profundo en la Iglesia y el retorno al Evangelio de Jesús que sea la nueva y auténtica cara de la Iglesia: la de la misericordia, la de las bienaventuranzas, la ternura y el amor.

El primer semestre del año se espera que concluya el proceso del llamado *Vatileaks* 2. El Vaticano está juzgando a tres ex em-

**Las escaleras se
barren de arriba
para abajo reza
el dicho popular:
Francisco
comenzó
barriendo desde
la curia para
que deje de ser
aparato de poder
y se convierta
en órgano de
servicio.**

pleados por filtrar documentos reservados, y a dos periodistas por ejercer supuestas presiones para obtenerlos. La información confidencial filtrada en apariencia por el enemigo en casa, el *fuego amigo* que habita la Santa Sede, da muestra de las enormes resistencias al cambio.

El protagonista de este año 2016 será sin duda el Jubileo de la Misericordia que inició el 8 de diciembre —día de la Inmaculada— y que será clausurado en la solemnidad de Cristo Rey a finales de noviembre.

Según Gianni Valente, periodista, amigo del Papa y autor del libro *Francesco, un papa dalla fine del mondo*, los temas clave del Papa que se traducen en el pontificado son “la misericordia de Cristo por toda la humanidad, la radical exigencia del Evangelio, la denuncia de un sistema injusto con los más débiles”: los pobres como prioridad.

En este año de la Misericordia, el Papa ha tomado la decisión de lanzar un video mensual que sea el medio de comunicación directa con los católicos. En el primer video, de un minuto y medio de duración, el Papa pide el diálogo entre religiones para buscar la paz y la justicia: “Muchos piensan distinto, sienten distinto, buscan a Dios o encuentran a Dios de diversa manera [...] Confío en vos para difundir mi petición de este mes. Que el diálogo sincero entre hombres y mujeres de diversas religiones conlleve frutos de paz y de justicia”.

El Papa Francisco ha sido y sin duda seguirá siendo un personaje incómodo para muchos gobiernos —incluido el nuestro— y para no pocos miembros de la jerarquía y organismos laicales. Su denuncia de las injusticias, su defensa vehemente de la justicia y de la preservación del planeta chocan con fuertes intereses dentro y fuera de la Iglesia. Su convicción en el diálogo ecuménico e interreligioso, como cauce de entendimiento y de paz, no a todos agrada, como tampoco su decisión firme, irrevocable —jesuita tenía que ser— de terminar con el *carrerismo* y la corrupción de parte del clero.

¿Primavera eclesial? Es pronto para saberlo. Este año podrá darnos la respuesta. De cualquier modo lo que alcanzamos a vislumbrar es el descongelamiento paulatino de una Iglesia que se arrima tímidamente a su fuente: la luz del Evangelio. ❶



La visita de Francisco a México



IVÁN RESTREPO

Investigador y divulgador de los problemas ambientales, es considerado como el ecologista más destacado en México, con una labor periodística de muchos años. Ha coordinado diversas publicaciones sobre el tema, participado en múltiples actividades académicas y, actualmente, dirige el suplemento mensual *La Jornada Ecológica* del diario *La Jornada*. Entre otros reconocimientos, ha recibido el Premio de Periodismo Ambiental y el Nacional de Economía.

Desearía que durante la visita de Estado y pastoral de Francisco a México no sea arropado por los poderes fácticos, especialmente las cúpulas empresariales y políticas. Un buen ejemplo de ese intento de arropamiento lo ofrece desde diciembre pasado el gobernador de Chiapas, con publicidad pagada en los medios, pues Francisco visitará esa entidad. Mejor invertido estaría ese dinero público en combatir el hambre y la miseria, el analfabetismo y la falta de empleo. Lo ideal es que el diálogo de tan ilustre visitante sea lo más directamente posible con los creyentes.



Foto © Latinstock

Me alegra que esta vez el pontífice no sea acompañado en su estancia con personajes de la jerarquía eclesiástica muy distantes de lo que hoy predica quien hace esfuerzos por transformar la curia romana.

Me alegra que esta vez el pontífice no sea acompañado en su estancia con personajes de la jerarquía eclesiástica muy distantes de lo que hoy predica quien hace esfuerzos por transformar la curia romana. Como el obispo Onésimo Cepeda o el cardenal Juan Sandoval Íñiguez. Y sobre todo, como el “Amado Padre” y casi santo Marcial Maciel, que tanto daño le hizo a la Iglesia. Sí estará, en cambio, el cardenal Norberto Rivera, el defensor por excelencia del pederasta por excelencia.

Sabe el Papa que llega a un país con severos problemas económicos y sociales; con violencia, desigualdad, impunidad y corrupción extremas, donde la mitad de sus 127 millones de habitantes vive en la pobreza, mientras la riqueza se concentra cada vez más en pocas manos. Donde el 60% de la población económicamente activa sobrevive gracias a la economía informal.

También se encontrará con una jerarquía eclesiástica muy conservadora, dividida, que se niega a reconocer el mundo de hoy y que va a contracorriente de lo que Francisco viene diciendo sobre la necesidad de renovar y acercarse a los creyentes de a pie. Una jerarquía mayoritariamente complaciente con los poderes económicos y políticos y que se ha beneficiado de ellos.

Si nos atenemos a los lugares claves de la visita, Francisco conoce la situación que vive México. Estará en Ecatepec, ejemplo de la marginación urbana; en San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez, epicentros de la explotación de los grupos indígenas y el mal manejo de la naturaleza, además de muestras del fracaso de los programas para sacar de su situación a los más marginados de los marginados; en Morelia, capital de una entidad asolada por los grupos criminales, y en Ciudad Juárez, donde conviven quienes migran por necesidad de México y Centroamérica hacia Estados Unidos y Canadá. Además, ciudad maquiladora que ganó fama por la violencia ejercida contra las mujeres.

Me gustaría que Francisco aprovechara su visita a México para referirse de alguna forma a lo que expresó en su encíclica *Alabado seas*. Se trata de un documento histórico, una aportación básica en la tarea de establecer medidas que frenen el cambio climático. En él se considera que el continuo daño a la naturaleza es “una señal de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad”. Y para solucionarla, afirma, se requieren sacrificios y una “audaz revolución cultural” en el mundo.

Por primera vez un Papa dedica un documento de este tipo a la protección ambiental. A reconocer que el calentamiento global es real y que, si no se detiene, causará problemas en la agricultura, el abasto de agua, las áreas costeras, la salud pública, la biodiversidad. Además de alentar la migración por falta de empleo.

Afirma que dicho calentamiento es fruto de la actividad humana y un modelo de crecimiento basado en el petróleo y el carbón, en el saqueo de recursos de los países pobres por las grandes potencias a las que acusa de un consumismo inhumano que degrada el ambiente.

Francisco llama a los ciudadanos a tener un comportamiento alejado de esa forma de vivir y a que ejerzan presión sobre los organismos internacionales y los líderes políticos y gubernamentales para que cumplan con su deber.

Este llamado del Papa es muy oportuno para el caso de México, donde el modelo de crecimiento económico es obsoleto, depredador del hombre y la naturaleza, concentrador de la riqueza. Ojalá las semillas que Francisco siembre en su viaje a México caigan en tierra fértil. ❶



RAÚL HERNÁNDEZ GARCADIEGO

Licenciado en Filosofía por la Ibero, fue distinguido con el Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Iberoamericana campus Puebla y con el Premio Compromiso Social por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Es director general de la organización civil de desarrollo Alternativas y Procesos de Participación Social, A. C., ubicada en Tehuacán, Puebla. Desde 1980 ha impulsado un proceso de desarrollo regional sostenible en beneficio de las familias y pueblos más pobres de la semiárida región Mixteca, con apoyo de un equipo interdisciplinario de alrededor de 250 personas, con proyectos como "Agua para siempre", de regeneración ecológica de cuencas tributarias para obtención de agua (ganador del concurso Iniciativa México) y "Grupo Cooperativo Quali", integrado por 96 empresas cooperativas, que operan una cadena agroindustrial de alimentos nutritivos de amaranto orgánico, en la que participan más de mil familias campesinas e indígenas. En el siguiente enlace electrónico los lectores pueden ver y escuchar la reflexión de Raúl Hernández Garciadiego acerca de la encíclica *Laudato si'*: Alabado seas, desde la perspectiva de la promoción del desarrollo regional: <https://www.youtube.com/watch?v=H50pgAX9BAE>

Lo que esperamos de la visita del Papa Francisco a México

La visita del Papa Francisco es esperada por la población mexicana, pero por razones muy diversas en cada sector. Los gobernantes, que participaron en jaloneos para llevarlo a su jurisdicción territorial y temática, esperan ganar prestigio al aparecer con su mejor sonrisa acompañando al Papa, en imágenes con algún mensaje subliminal que indique que "gracias a mí, el Papa nos vino a visitar".

Con su fe sencilla, el pueblo creyente se alegrará al sentir que su presencia cercana es una bendición de Dios, que en algo alivia sus gigantescas carencias y diarios sinsabores. Por su investidura apostólica dentro de la Iglesia, apunta hacia el sentido más profundo de la existencia humana, mientras que con sus gestos cariñosos y sonrisa sincera, Francisco contagia esperanza y ánimo para seguir esforzándose cada día por mejorar las condiciones de vida de cada familia.

Los creyentes comprometidos en la promoción y realización concreta de los derechos humanos y de la construcción de la justicia que pueda conducir a la paz, están también atentos a la visita, recibiendo a disgusto las noticias sobre el manoseo político que amenaza ahogar la intención pastoral de Francisco, y se preguntan si

la visita ayudará a impulsar la conciencia social respecto a la vergonzosa realidad en la que estamos inmersos y de las vías concretas de superación de las gigantescas injusticias acumuladas, que se acrecientan en el accionar diario del sistema tecnoeconómico dominante.

Francisco nos ha mostrado que tiene una fe vivificante, así como una sensibilidad cultivada y una inteligencia profunda, todo lo cual le permite comunicarse en muy distintos niveles con las personas que lo rodean y con quienes a lo lejos le siguen la pista, a la manera de Zaqueo en Jericó, trepándose en un árbol para ver a Jesús pasar. Sabe comunicarse con acciones, con palabras, con gestos y con símbolos.

El anuncio del programa del recorrido parece cargado de símbolos altamente sig-



nificativos. Destaca que en su visita a Chiapas buscará el encuentro con comunidades indígenas, y la visita a la tumba del obispo Samuel Ruiz. Con estos dos gestos, nos comunica su predilección por acompañar a las familias de los pueblos originarios, quienes se cuentan entre los más pobres de nuestro país, como consecuencia de la marginación que han sufrido durante los más de quinientos años que se acumulan desde la guerra de Conquista, y al mismo tiempo, su reconocimiento a la generosa entrega y estilo pastoral comprometido del anterior obispo de San Cristóbal, quien se dejó tocar el corazón por las familias indígenas y buscó encarnar el evangelio en sus culturas, acompañándolos muy cercanamente, con el tipo de evangelización que ahora Francisco pide a los obispos: la de miembros de una “Iglesia en salida”, conducida con pastores con olor a oveja, de tanto convivir entre ellas. Podemos imaginar que si Bartolomé de las Casas estuviera enterrado en Chiapas y no en Valladolid, España, también lo visitaría. Al no poder hacerlo, estaremos atentos a escuchar las palabras con las que podría enlazar la vida de estos dos admirables y no suficientemente comprendidos obispos, latinoamericanos como él.

Visitará el también indígena estado de Michoacán, fuertemente convulsionado en tiempos recientes por bandas de extorsionadores y narcotraficantes, que con su violencia insensible causaron un gran desasosiego social que obligó a muchas familias a huir hacia otras regiones para refugiarse, mientras otras decidieron organizarse para defenderse ellas mismas y ahora tienen a muchos de sus defensores en prisión.

Asimismo, estará en Ciudad Juárez, ciudad fronteriza que padece crónicos problemas de violencia tanto por el control de rutas del narcotráfico, por la trata de mujeres que llevó al escandaloso y prolongado feminicidio mundialmente conocido como “las muertas de Juárez” y por el flujo migratorio y de deportaciones que se dan a través de este punto de cruce internacional. Francisco ha comentado que cuando asistió a Estados Unidos, hubiera querido entrar a pie desde México, como lo hacen diariamente los migrantes en ésta que es una de sus principales rutas de desplazamiento. Ya se ha posicionado con claridad en contra del trato inhumano que sufren los africanos que buscan llegar a Europa, y en sus mensajes seguramente iluminará el



Francisco nos ha mostrado que tiene una fe vivificante, así como una sensibilidad cultivada y una inteligencia profunda, todo lo cual le permite comunicarse en muy distintos niveles con las personas que lo rodean y con quienes a lo lejos le siguen la pista.

sufrimiento que se inflige a los inmigrantes latinoamericanos a su paso por México y al maltrato que reciben en Estados Unidos.

En su encíclica *Laudato si’-Alabado seas*, “sobre el cuidado de la casa común” —que todos deberíamos estudiar—, Francisco presentó en mayo de 2015 una profunda y sólida reflexión sobre las graves amenazas que enfrenta la población de nuestro planeta derivadas del acelerado deterioro ambiental causado por la avaricia y la codicia de quienes controlan el sistema tecnoeconómico que acapara el poder mundial. Aborda los gigantescos problemas que enfrenta la mayoría de la población humana como consecuencia de la pérdida de recursos naturales: agua cada vez más escasa y contaminada mientras que las fuentes de agua limpia están siendo acaparadas por poderosas compañías para convertirla en mercancía, alimentos caros, escasos y poco nutritivos, contaminación del aire, suelos y mares que afecta a la salud de todos, etcétera. En esta luminosa encíclica no solamente denuncia que los efectos de este deterioro los sufre con mayor virulencia la población más pobre e impotente del planeta, sino que enuncia un listado de acciones que deberíamos emprender con urgencia para revertir las causas, antes de que sea demasiado tarde al volverse irreversibles, para poder impulsar el desarrollo sostenible.

Francisco también visitará el Estado de México, lugar de nacimiento del presidente Enrique Peña Nieto, sitio que podrá utilizar para enfatizar sus mensajes a las clases dirigentes y poderosas, tal vez señalando el tema de la corrupción, presente en la encíclica y públicamente presente en ese estado de nuestro país.

Ante el cúmulo de problemas que enfrentan México y otros países latinoamericanos, seguramente destacará en sus mensajes, acciones y símbolos los puntos más álgidos para mover la conciencia de los causantes principales, y nos anime a todos a la conversión ecológica profunda para comprometernos a corregir los problemas y fundamentar la esperanza mediante acciones concretas de cooperación.

Ojalá estudiemos sus mensajes y no nos quedemos en las anécdotas superficiales que suelen extraer los medios masivos de información, para desinformar, mientras dan la apariencia de informar. Y ojalá y al meditar sobre los mensajes se despierte un nuevo dinamismo transformador en nuestro país. ❶



Foto: © Latinstock

¿Cuál es la importancia de la visita del Papa Francisco a México?

Once importantes voces responden a esta pregunta

La figura pública del Papa Francisco ha conseguido llamar la atención por su decidido empeño transformador de la Iglesia católica y su preocupación por el presente y el futuro de nuestro planeta, nuestra “casa común”, y no sólo entre los creyentes, sino también entre millones de personas que, sin ser católicas, miran con simpatía a este Papa que es el primer jesuita al frente del Vaticano. Su forma de pensar, progresista y moderna, su humildad, su sinceridad y su búsqueda de justicia, con propuestas y reformas inéditas en la Iglesia católica, han despertado el interés de destacados pensadores, científicos e intelectuales que consideran que Francisco está contribuyendo, sin duda, a examinar problemas y proponer soluciones, inimaginables antes en la Iglesia de Roma. Su profunda vocación por la verdad y el compromiso con los más necesitados, asumidos en la Compañía de Jesús, lo han llevado a plantear reformas y a discutir asuntos

de importancia universal, como los que encontramos en su encíclica *Laudato si'*, documento que ha removido conciencias en todo el mundo y ha generado debates de gran profundidad.

El actual pontífice, quien adoptó el nombre de Francisco en honor de san Francisco de Asís, se comprometió el 19 de marzo de 2013, en la homilía de la misa inaugural de su pontificado, a “poner sus ojos en el servicio humilde y abrir los brazos para custodiar a todo el pueblo de Dios y acoger con ternura y afecto a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños”. Desde entonces, Francisco ha tenido que enfrentar obstáculos en su labor pastoral, no sólo externos sino también dentro de su misma Iglesia. Las siguientes opiniones, de destacadas personalidades artísticas e intelectuales de México, ofrecen un retrato múltiple de Francisco y una visión plural de la importancia que tiene su visita a nuestro país.

JUAN DOMINGO ARGÜELLES.

Director editorial de IBERO,
Revista de la Universidad
Iberoamericana.

CRISTINA BARROS

Maestra en letras por la UNAM, es una de las mayores investigadoras de la cocina tradicional mexicana y la gastronomía indígena. Autora de *Los libros de la cocina mexicana*, en cuyas páginas estudia la tradición culinaria de nuestro país y nuestra cultura alimentaria. Periodista y activista en defensa del maíz, la seguridad alimentaria y la riqueza biológica de México, participa activamente contra la introducción de cultivos transgénicos en nuestro país.



Un gran apoyo para las víctimas de la injusticia

Considero que dada la trayectoria del Papa Francisco y su posición comprometida con los temas sociales y ecológicos, su visita puede ser muy importante si señala con claridad algunos aspectos en que el gobierno mexicano ha mostrado una evidente deficiencia por decirlo suavemente, todo ello dentro de una severa crisis moral y ética: violación permanente a los derechos humanos, interdependencia de los tres poderes que impiden el ejercicio de la democracia y la justicia en todos los órdenes, políticas que sistemáticamente empobrecen a las minorías, así como la destrucción también sistemática del medio ambiente. En este último tema su llegada está antecedida por la publicación de la encíclica *Laudato si'*, documento revelador que invita a la reflexión colectiva ante la grave crisis que atravesamos. Es un llamado informado y apremiante para que haya una reacción mayoritaria al respecto. Los mensajes que el Papa Francisco haga respecto de estos temas pueden ser un gran apoyo para las víctimas de la injusticia y también para aquellos que desde diferentes trincheras luchamos por un México y un mundo mejor y más justo, seamos católicos o no. Será importante al respecto el eco que haga a sus palabras la Diócesis, pues desafortunadamente la posición del Papa no parece ser compartida por algún sector de la jerarquía eclesiástica, cuyo papel es definitivo para que los mensajes lleguen claros y se difundan entre los católicos y también más allá. Debe saber el Papa lo mucho que esperamos que su posición sea contundente y muestre un verdadero compromiso con las causas justas. Su voz hace falta y, si cumple con las expectativas que muchos tenemos, llegará en un momento crucial para el país. Ojalá que así sea.

Francisco puede sorprender y hay que estar muy atentos

Por un lado, el Papa Francisco es un Papa progresista, con ideas de avanzada sobre la justicia social y el desarrollo sustentable. Por otro lado, el régimen autoritario encabezado por Enrique Peña Nieto está desesperado por utilizar la visita del Papa para tranquilizar los ánimos sociales con el fin de recuperar algo de legitimidad popular. ¿Durante su visita a México, el Papa cumplirá en la práctica con su discurso avanzado enviando un claro mensaje de repudio al autoritarismo, la corrupción y la violencia del narcogobierno mexicano o caerá en el juego del régimen? La noticia de que el Papa probablemente no visitará Ayotzinapa ni se reunirá con los padres de los 43 es una terrible señal, pero Francisco puede sorprender y hay que estar muy atentos.

JOHN M. ACKERMAN

Doctor en Sociología Política por la Universidad de Santa Cruz, California. Experto en Políticas Públicas, Transparencia, Derecho Electoral, Combate a la Corrupción, Rendición de Cuentas, Participación Ciudadana, y Organismos Autónomos. Es investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Director editorial de *Mexican Law Review* y columnista de la revista *Proceso* y el periódico *La Jornada*.



41

HOMERO ARIDJIS

Poeta, narrador, ecologista, activista ambiental, defensor de los derechos humanos, periodista y diplomático. Es autor de más 40 libros que han sido traducidos a una docena de idiomas. Por su obra literaria y activismo ecológico ha recibido múltiples reconocimientos nacionales e internacionales. Fue embajador de México ante la Unesco y es presidente emérito del Pen Club Internacional. Su más reciente libro es *Carne de Dios* (novela, 2015).



Un mensaje en favor de la naturaleza y los derechos humanos

La importancia de la visita del Papa Francisco a México es el mensaje que puede dar tanto al pueblo mexicano como a sus gobiernos (federal, estatales y locales): el cuidado de la naturaleza como forma de respeto a la vida, la práctica de la justicia y de la democracia, y la eliminación de la corrupción que tanta pobreza ocasiona en los ciudadanos. La urgencia de que se respeten los derechos humanos y, sobre todo, los de la mujer, que es traficada y violentada diariamente de frontera a frontera, lo cual es grotesco en un país que tiene por Madre a la Virgen de Guadalupe. México requiere urgentemente de un nuevo contrato social del gobierno con el pueblo en el que proponga el fin de la violencia criminal, el fin de la corrupción oficial y el comienzo de una era de paz y de justicia.

Por una Iglesia solidaria y comprometida

El Papa Francisco visita a México en el proceso de renovación que está viviendo la Iglesia católica bajo su liderazgo. Su encíclica publicada hace unos meses, *Laudato si'*, refleja muy bien esta nueva postura que urge un cambio de actitud a toda la sociedad y que carga especialmente contra el paradigma hegemónico —homogéneo y unidimensional— (*Laudato si'*, 106) así como contra el modelo inhumano económico actual y las consecuencias que tiene éste ante las personas en situación de exclusión y vulnerabilidad (*Laudato si'*, 109). En este sentido, la agenda de su visita es un reflejo de ese esfuerzo por evocar el llamado que hace en *Laudato si'* y su posición junto a aquellos que viven excluidos: la visita a comunidades indígenas de Chiapas, a presos en Ciudad Juárez y al mundo de los trabajadores de la misma ciudad. Es ahí en las fronteras humanas en donde más se necesita el acompañamiento de la Iglesia y en donde está su futuro, ya que una Iglesia solidaria y comprometida con las personas y la Tierra tiene muchas más probabilidades de reencontrar el corazón de muchos de los jóvenes que la han abandonado en los últimos años. Creo que para que fuera una visita redonda faltaría una reunión más:

ALBERTO IREZABAL VILA CLARA

Egresado de la Ibero en Ingeniería Industrial, ha colaborado con las familias tseltales productoras de café y miel de la selva norte de Chiapas. Cuenta con una maestría en Gestión de Empresas de Economía Social y Solidaria. Ha recibido reconocimientos como el Premio a la Innovación con Vinculación Social del Banco Santander y el Premio Compromiso Social de la Ibero. Es cofundador de empresas sociales y solidarias como *Capeltic*, *Comon sit Ca'teltic* y *Yomol A'tel*.



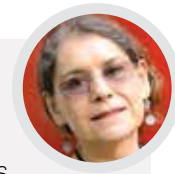
como toda visita del Papa, cumple con todo el rigor de una visita de Estado y no cae en demasiada controversia, por ejemplo, en la agenda oficial hasta el momento no está explicitada alguna reunión con los padres de los 43 jóvenes desaparecidos. Una visita y charla con ellos hubiera sido una forma de reconocer y acompañar su dolor —y el de todo un país— a pesar de que se pueda interpretar como un movimiento político en contra del gobierno. Esperemos que pueda reunirse con ellos o al menos expresarse sobre la situación en la visita.

Un hombre de Estado y de su tiempo

Me parece que la importancia de la visita del Papa Francisco a México va ligada a la importancia histórica de este hombre inédito, pues él solo ha revolucionado principios y dogmas que parecían inamovibles para la eternidad. Francisco es un hombre de Estado y de su tiempo con un sentido humano raro en civiles y religiosos, una inteligencia adecuada a sus funciones y extraordinaria cuando se sale de éstas, y con un sentido de la oportunidad maravilloso; de tal manera que puede decir casi cualquier cosa en el momento oportuno, sin ofender siquiera a sus adversarios, porque lo hace con tal claridad que nadie podría imaginar cualquier tipo de mala fe. Entre tanta oscuridad que envuelve al mundo, Francisco decidió, al tener la oportunidad de hacerlo desde una tribuna mundialmente envidiable, abrir fuentes de luz que iluminen a los menos favorecidos y los ayuden a sacudirse yugos ancestrales. Tal vez, en suelo mexicano pase también su mensaje y colabore a una mínima justicia social que tanta falta hace en este país.

YURIRIA ITURRIAGA

Antropóloga social y maestra en Sociología, realizó estudios de doctorado en Antropología en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París. Es diplomática, catedrática, curadora de exposiciones en diversos países e investigadora documental, etimológica y filológica sobre cocina, culinaria y gastronomía. Entre otros reconocimientos, obtuvo el Premio único a la Promoción de la Gastronomía Mexicana en el Extranjero. Autora de los libros *Las cocinas en la historia de la humanidad* y *Gastronomía mexicana, patrimonio de la humanidad*.



JAVIER SICILIA

Poeta, novelista, ensayista y editor, su obra está estrechamente vinculada a la fe católica. Activista social, encabeza el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Autor, entre otros, de los libros *Oro, Trinidad, Vigilias, Tríptico del desierto, El bautista, El otro lado del sótano, Concepción Cabrera de Armida, la amante de Cristo y Vestigios*. Ha sido director de las revistas *Ixtuxy Conspiratio*. Ha obtenido diversos reconocimientos, entre ellos el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 2009, y por su activismo social el Premio Voz de los Sin Voz, otorgado por Casa Anunciación en El Paso, Texas, y el Premio La Lucha Sigue, de El Congreso Norteamericano para América Latina en Nueva York.



Demasiados siglos de practicar la simulación

La venida de un Papa siempre es importante para un pueblo católico como el nuestro. Puede, sin embargo, ser trascendente o no. Si la mayoría de los obispos mexicanos, como sucedió cuando vino Benedicto XVI durante la administración de Felipe Calderón, y como es su costumbre, la manipula, le construye los discursos y le vela la realidad del país, sobre todo la de las víctimas, tendremos una visita intrascendente, que servirá a la lógica criminal del gobierno. Si, por el contrario, le muestra la realidad, elige, para prepararle los discursos, a sacerdotes o laicos comprometidos con el Evangelio y dispuestos a hablar desde él sobre los graves problemas que nos aquejan, empezando por el de las víctimas —recordemos que hay más de 160 mil asesinados, más de 25 mil desaparecidos y cerca de un millón de desplazados a causa de la guerra—, el del maltrato a los migrantes y el del modelo económico que los produce, entonces habremos tenido una visita trascendente que ayudará a los cambios que el país requiere y que urgen. La cercanía de don Raúl Vera con el Papa Francisco permite abrigar ciertas esperanzas.

Yo, sin embargo, carezco de ellas. Conozco y he padecido la corrupción y las veleidades de una buena parte del colegio obispal, de grupos de laicos y de congregaciones religiosas que trabajan para ellos y sus cálculos políticos, como para abrirlas en mí. La bondad evangélica y el carácter profético de Francisco y de miles de católicos en México no alcanzan para reformar una estructura obispal tan corrupta y mafiosa como la del Estado mexicano. Lleva demasiados siglos en este país practicando la simulación, el acomodo en el poder y el silencio cómplice, en síntesis, practicando el saduceísmo, que es probable que haga de esta visita una simple visita de Estado, buena para adormecer las conciencias, ya de por sí dormidas, de gran parte de la catolicidad mexicana.

Nada me gustaría más que equivocarme.



Foto: © Fotolia

Por una Iglesia que defienda los derechos humanos

En América Latina, África y Asia se encuentra el futuro de la Iglesia católica. Su mantenimiento como una Iglesia con influencia mundial depende de su política hacia los millones de personas que viven en condiciones de pobreza y privación en esos continentes. La elección del Papa Francisco, jesuita y argentino, así como la posición de éste, más cercana a la Iglesia progresista, parecerían situarse en un cambio de política del Vaticano con miras a acercarse más a los intereses y preocupaciones de su feligresía mayoritaria. La visita del Papa Francisco a México, podría representar la reivindicación de la Iglesia católica mexicana más cercana a posiciones progresistas, y la disminución de la influencia de la jerarquía conservadora que fue promovida especialmente durante el papado de Juan Pablo II, por el Nuncio Apostólico Girolamo Prigione. Este cambio podría conducir a un fortalecimiento del movimiento en defensa de los derechos humanos en México, a la recuperación de vocaciones y a una nueva presencia de la Iglesia católica en el territorio, en contacto más directo y cotidiano con una población crecientemente lastimada por las violencias. El problema para el Vaticano y para el Papa Francisco es quién en México le podría operar un cambio de política que acercase a la Iglesia católica a la población más pobre, excluida y afectada por una política económica conservadora, por la presencia del crimen organizado, así como por gobiernos autoritarios y profundamente corruptos.

CLARA JUSIDMAN

Economista por la UNAM. Fue Subsecretaria de Planeación y Desarrollo Pesquero. Fue presidenta de ACUDE (Acuerdo Nacional para la Democracia) y participó en la creación de Alianza Cívica y de Causa Ciudadana. Encabezó la Secretaría de Desarrollo Social en el primer gobierno democrático del Distrito Federal de 1997 al 2000. Es presidenta fundadora de Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social, INCIDE Social, A. C.



Objetivos que cuestionan profundamente los valores hegemónicos actuales

Como los viajes papales anteriores, la próxima visita del Papa Francisco reviste una gran importancia para buena parte de la población mexicana que tendrá la oportunidad, una vez más, de expresar su profunda fe religiosa. Aunque esta breve visita, como también las anteriores, tendrá mucho de espectáculo mediático, y por lo tanto, de superficial y pasajero, creo que el verdadero significado lo podemos encontrar en el mensaje que el Papa Francisco quiera pronunciar y difundir en México. Si recordamos los últimos temas abordados por Francisco en su reciente encíclica *Laudato si'* (*Alabado seas...*), como también en discursos y entrevistas diversas en varias partes del mundo, debemos reconocer su preocupación por algunos de los grandes problemas que aquejan a la población del planeta, y por lo tanto también a nuestro país. Estos problemas se resumen en la frase “cambio climático,” pero no se limitan a esto, ya que el Papa también señala la necesidad de frenar el desperdicio, desterrar el consumismo compulsivo, “salir hacia el otro” y superar el “individualismo.” Estos objetivos cuestionan profundamente los valores hegemónicos actuales, y espero que durante su visita Francisco profundice en estas cuestiones a las cuales somos particularmente sensibles en México. En visitas papales anteriores, aunque muy breves, los visitantes reconocían que México sufre grandes desigualdades socioeconómicas y que la pobreza ampliamente difundida sigue siendo uno de sus estigmas más dolorosos. No dudo que el Papa Francisco haga referencia a estas realidades que aún no hemos sabido desterrar, y ojalá ilumine con su sabiduría las mentes de nuestras castas dominantes cegadas por la corrupción. En un reciente artículo periodístico, el especialista en asuntos religiosos, Bernardo Barranco, nos recordaba el papel clave que desempeñó en su tiempo el obispo Samuel Ruiz en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto entre el EZLN y el gobierno. Don Samuel y otros muchos (no solamente católicos) reconocieron la importancia que había cobrado la creciente conciencia cultural y social de los pueblos indígenas de Chiapas y otras partes de México, que en años recientes se expresaba en una lucha por el respeto a sus derechos humanos. Se llegó a hablar de una “teología india”, que algunos estudiosos han considerado como una variante de la “teología de la liberación”, la que fue combatida

ELENA PONIATOWSKA

Destacada periodista y escritora mexicana, cuenta con una extensa obra que abarca casi todos los géneros (novela, cuento, ensayo, crónica, teatro, poesía, testimonio y entrevista). Entre sus libros sobresalen *La noche de Tlatelolco*, *Tinísima*, *Octavio Paz: Las palabras del árbol*, *Leonora* y *La piel del cielo*. Ha merecido importantes reconocimientos, entre ellos el Premio Cervantes de Literatura, el más prestigioso de las letras hispanas. En 2015 fue distinguida con el doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Guadalajara.



Necesitábamos un Papa así

La visita de Francisco a México tiene una enorme importancia, porque todos quieren mucho y con un nuevo amor a este nuevo Papa que trae aires frescos renovadores y muy positivos. Todos necesitábamos un Papa así, moderno e inteligente de acuerdo a una actualidad compleja y mucho más demandante que la de años anteriores. Su sonrisa, su risa, su *body language* como dicen los gringos, entusiasma a quienes lo ven y lo tratan. Parece estar en todo, o como dice la sentencia: “Nada de lo humano le es ajeno”. Despierta todas las simpatías, incluso las de quienes no son creyentes.

RODOLFO STAVENHAGEN

Ex Relator Especial sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU, es investigador de El Colegio de México y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Ha recibido diversas distinciones nacionales e internacionales, entre ellas el Premio Nacional de Ciencias y Artes, y es autor de numerosos libros, muchos de ellos de referencia internacional, como *La cuestión étnica*, *Derechos humanos de los pueblos indígenas*, y *Conflictos étnicos y Estado nacional*.



durante años por los capos del Vaticano. La visita del Papa Francisco podrá ser también una oportunidad para dar a esta corriente del pensamiento religioso, que tiene sus raíces en Fray Bartolomé de las Casas en el siglo XVI, el reconocimiento y el respeto que merece.

Sus mensajes seguramente tendrán destinatarios

La visita del Papa Francisco a nuestro país es, desde ahora, todo un acontecimiento, al igual que ha ocurrido, en mayor o menor grado, con sus antecesores que, sin excepción, han sido aclamados por el pueblo de México. Si bien cada visita tiene su propia agenda, problemática y perspectiva. Son visitas que impactan no sólo en el ámbito religioso y espiritual —en especial para el mundo católico—, sino que de la misma forma acarrea implicaciones sociales y políticas para el país. La de Francisco, justo se dará en un ambiente donde todavía flotan cuestiones de inconformidad generalizada como la desaparición de los 43 jóvenes en Ayotzínapa y los mismos casos que se inscriben conflictivamente en el marco de los derechos humanos. Francisco es un Papa que, por los discursos iniciales y compromisos que ha ido expresando, tiene que ver con el cambio: desde las propias estructuras y doctrinas como tal de la Iglesia católica hasta el enfrentamiento valiente ante la corrupción de las finanzas del Vaticano o la tan alarmante y escandalosa pederastia de un número significativo de sacerdotes y obispos. A la vez, los lugares que visitará en nuestro país denotan de por sí un perfil crítico de lo que ocurre en México, aunque sus voceros se afanen en insistir que no hablará de los problemas de México y que traerá un mensaje sobre todo de esperanza. Así también, en su visita han de emerger diferencias con un segmento del clero mexicano sumamente conservador y hasta negligente respecto a los asuntos cruciales de México. Por lo tanto, su presencia y los propios mensajes que emita seguramente tendrán destinatarios. Sería entonces deseable que, dentro de su visita pastoral, se animara a dar anuncios de índole doctrinario de carácter universal, como la misión de la mujer en la Iglesia contemporánea o bien las responsabilidades que se contraen en el servicio público, lejos de la corrupción y la impunidad que tan asiduamente corroen a la sociedad mexicana. Es preciso que convoque a la lucha contra la violencia, las drogas, la decadencia social y el desigual reparto de la riqueza. Debe pues remover conciencias y alentar movimientos en favor de la solidaridad humana, frente a la gran pobreza y marginación que tenemos. La visita del Papa Francisco a México es una esperanza que deberá transformarse en acciones para que perduren y penetren en la conciencia del país.

Pero también habrá que cuidar mucho esa dualidad de Jefe de Estado y líder de los católicos, a fin de que no decaiga en intromisiones y manipulación, independientemente del signo ideológico que sea. Su visita, estoy cierta, dejará huella y abrirá nuevos espacios para la fe y el activismo social en favor de los pobres, de la paz, y de la prosperidad común. Ojalá que así sea y no se quede exclusivamente en retórica de buenas intenciones, en la distracción social o en ese sentimentalismo paralizante y evasivo de nuestras realidades. Y, desde luego, estar muy alertas para que ningún partido ni político oportunista quiera llevar votos a su propia urna. Los mensajes papales siempre son y serán bienvenidos cuando tengan un sentido humanista, de justicia y mejoramiento social y económico en la Tierra misma.

MARTHA CHAPA

Pintora, gastronoma, periodista y escritora. Ha obtenido diversos premios y reconocimientos de los diversos ámbitos de su vocación, entre ellos el Premio Quorum, el Premio Gourmand World Cookbook y el Premio Valores Orgullosamente Mexicanos. Su obra pictórica se encuentra en las más importantes galerías y es autora de varios libros, entre ellos *Cocina regia*, *El sabor del edén*, *Con sabor a patria* y *Recuento de mis paraísos*.



Y no pasará nada

El 6 de mayo de 1990 publiqué en *El Búho*, suplemento cultural de *Excelsior*, el poema “Al Papa Juan Pablo II para cuando llegue a Tuxtla Gutiérrez”. Al final, dice:

¿Qué palabra será recogida por esos pobres que lo escucharán, que han sobrevivido a tantas pedradas y cárceles?

De nuevo llegará un Papa a mi ciudad natal. Pronunciará sus palabras y los pobres y poderosos lo van a aplaudir; los primeros con llanto y desesperación, los segundos con regocijo, iluminados.

Espero que el Papa Francisco, al llegar a Tuxtla Gutiérrez, tenga presente que san Genaro lo ama; que fue encarcelado por Diocleciano, que lo metió en un horno ardiendo, y que luego lo llevaron a un anfiteatro y las fieras no lo atacaron. Finalmente, que en la plaza Vulcano fue decapitado.

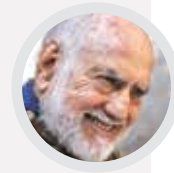
Que tenga presente que en Chiapas hay muchos Dioclecianos.

Las palabras de un Papa volverán a ser escuchadas.

Y no pasará nada.

ÓSCAR OLIVA

Reconocido poeta chiapaneco, es autor, entre otros libros, de *Estado de sitio* y *Trabajo ilegal*. Integrante del grupo literario La Espiga Amotinada, ha merecido importantes reconocimientos como los Premios Nacional de Poesía Aguascalientes en 1971, Rosario Castellanos en 1990, y Nacional de Periodismo en 1998. Dentro de su obra poética más reciente se cuenta *Iniciamiento. Poesía reunida* (2015).





JOANNA FRAGOSO

Lo ideal sería que su visita tuviera alguna repercusión positiva

Gran parte del país es católica, de manera que el Papa es una figura muy importante. He visto que tiene opiniones más abiertas a las que hemos conocido del catolicismo cerrado y represivo. Espero que su visita abra a la gente el panorama sobre distintos temas, y que también les brinde esperanza. Lo ideal sería que su visita tuviera alguna repercusión positiva, pero hace tiempo que el gobierno y la Iglesia están distanciados, así que lo veo poco probable.

Licenciatura en Psicología.

Los alumnos de la Ibero opinan sobre la visita del Papa Francisco a México

TEXTOS Y FOTOS DE JORGE TOVALÍN GONZÁLEZ ITURBE

Redactor de IBERO.

En relación con la visita a México del Papa Francisco, hemos buscado a algunos alumnos de la Ibero a fin de que expresen sus opiniones sobre el significado o la repercusión que tendrá la presencia del pontífice en nuestro país. Atentos a la realidad nacional e internacional, estos alumnos expresan lo mismo: esperanza que franca desconfianza, esta última no por la labor pastoral ni por la obra transformadora de Francisco, sino especialmente por el uso oportunista que pueda hacerse de esta visita por parte de las autoridades.



FRANCESCA TOPETE

Es importante estar al tanto de su visita

Es importante que nos visite y conozca un poco de la cultura mexicana. Supongo que se enfocará en lo que pasa en México, como el narcotráfico y ese tipo de problemas. No soy muy religiosa, pero creo que es importante estar al tanto de esta visita del Papa.

Licenciatura en Diseño de indumentaria y moda.



PAOLA DEL RIVERO

Espero que su visita sirva

Será algo benéfico para la sociedad mexicana, por el mero hecho de que muchos criminales son muy devotos. Espero que su visita sirva, pues los lugares que visitará tienen muchos problemas de inseguridad, especialmente Morelia y Ciudad Juárez, y que las medidas que se tomen tras su visita puedan adoptarse en otras ciudades.

Licenciatura en Psicología.



JAVIER GONZÁLEZ

Animará a personas con otras creencias a unirse

Me parece bueno que nos visite, pues animará a personas con otras creencias a unirse. Sabemos que está rompiendo algunos esquemas y que quiere que la gente conozca lo que realmente es la Iglesia católica, y no la imagen que se tiene de ella. Probablemente hablará sobre la injusticia social y de la violencia en México.

Licenciatura en Diseño Industrial.

**GUILLERMO GARCÍA****No creo que su visita se refleje en alguna medida posterior**

Imagino que el Papa viene a sondear cómo se encuentra la Iglesia en México, y supongo que viene a amonestar a los encargados de seguridad y derechos humanos por la situación actual del país. No creo que su visita se refleje en alguna medida posterior, principalmente por el nivel de corrupción que tenemos en el país. Lo veo poco probable.

Licenciatura en Ingeniería Industrial.

**PABLO FLORESMEYER****En las ciudades fronterizas su discurso tendrá un gran impacto**

Imagino que viene a hablar sobre el Año de la Misericordia. En semanas pasadas ha estado lanzando mensajes en video, como el más reciente, dedicado al amor y al mensaje de que no importa si somos católicos o musulmanes, pues tenemos el mismo objetivo. En lo personal me tocará ser parte del staff en la zona de prensa, de modo que estoy muy interesado. Quién sabe si en la ciudad de México le hagan mucho caso, pero creo que en las ciudades fronterizas su discurso tendrá un gran impacto.

Licenciatura en Mercadotecnia.

**MARÍA PAULA FABRE****Tendrá un gran impacto social**

Su visita le dará mucha esperanza a la gente de las comunidades que visitará. Al ser el catolicismo la religión principal en México, sin duda tendrá un gran impacto social. Por lo menos espero que de su visita se tomen los aspectos positivos, y que su estancia en el país no sea utilizada solamente para disfrazar lo que sucede en el gobierno.

Licenciatura en Negocios Internacionales.

**ANDREA TERCERO****Su discurso se dirigirá más hacia los adolescentes**

Seguramente en su visita el Papa comentará algo sobre el problema de la migración y la frontera, pero será respaldando a México, pues él es latinoamericano. No creo que en sus presentaciones vaya a criticar directamente al gobierno, sino que su discurso se dirigirá más hacia los adolescentes para pedirles que estén más unidos, tal como pasó en su pasada visita a Estados Unidos.

Licenciatura en Diseño Textil.

**FLORENCIA SANTOSCOY****En cierta forma su visita le hace un favor al gobierno**

De acuerdo con el estado de las cosas en el gobierno, no creo que éste tome mucho en cuenta los comentarios que haga el Papa durante su visita. Seguramente hablará sobre la violencia en Ciudad Juárez o sobre temas como el narcotráfico y la figura de "El Chapo", que fue noticia a nivel mundial. Creo que en cierta forma su visita le hace un favor al gobierno.

Licenciatura en Mercadotecnia.

**MARÍA GALÁN****Los políticos lo escucharán, pero no le harán mucho caso**

Como católicos será una visita muy importante, por lo que será interesante prestar atención a lo que diga. Creo que hablará sobre la corrupción, así como de cuestiones relacionadas con el narcotráfico. Aunque es una persona muy importante, los políticos lo escucharán, pero no creo que le vayan a hacer mucho caso.

Licenciatura en Comunicación.

El Papa Francisco

habla a quienes han sido alumnos de universidades jesuitas

Piensen en las tragedias humanas

Este año México recibirá, del 12 al 17 de febrero, la visita del Papa Francisco. Un Papa que ha dejado ver en diversas ocasiones que es y se siente profundamente jesuita.

Ejemplo de ello es el mensaje que transmitió con motivo del XVI Congreso Latinoamericano de ex alumnos de la Compañía de Jesús en noviembre pasado; oportunidad en la que manifestó qué esperan el Papa, la Compañía de Jesús y la Iglesia de un hombre o de una mujer que estudiaron en un colegio o en una universidad jesuitas. Por la relevancia y cercanía del tema, en estas páginas de **IBERO** compartimos algunos fragmentos de este mensaje con la invitación a leerlo completo y el deseo que nos permita realizar algunas reflexiones.



San Ignacio de Loyola.

Queridos hermanos:

Me piden un mensaje para este XVI Congreso Latinoamericano de ex alumnos de la Compañía de Jesús que se va a desarrollar en Guayaquil... Yo pensé: "Hablar a los ex alumnos jesuitas me da la oportunidad de decir qué es lo que esperan el Papa, la Compañía de Jesús y la Iglesia de un hombre o de una mujer que estudió en un colegio jesuita o en una universidad jesuita".

¿Qué esperamos? ¿Cómo tiene que ser el perfil? Cuando a mí se me presenta alguien y me dice: "Yo estudié con los jesuitas", le pregunto: "¿Tenés el virus adentro o no, o

ya lo perdiste?" Es decir, cuál es el perfil de alguien que se dejó formar por la Compañía de Jesús y qué es lo que tiene que dar al mundo ahora. ¿Cómo tiene que actuar? Y dándole vuelta a la cosa, fui a la fuente, a los *Ejercicios espirituales* y les quiero proponer para inspiración del modo de actuar de ustedes, la *Contemplación de la Encarnación*: el número 101 de los Ejercicios en adelante. Sí, por ahí alguno de ustedes está pensando: "Uh, este nos viene a hacer una prédica". Les vengo a decir lo que yo creo que tiene que ser cada uno de ustedes y deseo que lo logren ¡eh!, porque mi inten-

ción es acompañarlos en esta celebración y ayudarlos.

El jesuita y, por lo tanto, aquel que estudió con el jesuita tiene como su herencia; tiene que estar en tensión, continuamente en tensión. En tensión entre el cielo, la tierra y él. No puede esconder la cabeza, como hace el avestruz, de la realidad de la tierra. No puede hacerse un mundo aislado con una religiosidad *light* frente a la realidad de Dios. Y no puede vender su conciencia a la mundanidad. O sea, son tensiones, ¿cómo estoy yo frente a Dios?, ¿cómo estoy frente al mundo?, ¿cómo estoy frente al espíritu mundano que se me propone a cada rato? Entonces, si ustedes responden a esas tres preguntas, podrán calibrar hasta qué punto la formación que recibieron de la Compañía de Jesús entró o hasta qué punto la tienen guardada en un armario. Hay que sacarla, o sería muy triste si ya ni se acuerdan. Me parece que como sacerdote, como obispo, como jesuita, es el mejor aporte que les puedo dar a ustedes en este XVI Congreso de la Compañía.

La Iglesia, a ustedes ex alumnos jesuitas, los quiere en tensión. En tensión entre la fe que profesan, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que envía a su Hijo al mundo, y esa fe en tensión con lo que está pasando hoy en el mundo. Esto es un Congreso americano, ¿qué pasa en Latinoamérica?, ¿cuántos chicos no van a la escuela?, ¿por qué no pueden?, ¿cuántos chicos no tienen alimentación suficiente?, ¿cuántos chicos no tienen salud?

Tres cosas: atención sanitaria, alimentación, educación. Piensen eso. Piensen en las “tragedias humanas”, no quiero decir las palabras “tragedias sociales”, sino humanas, porque cada persona es templo de la trinidad. Piensen en las tragedias humanas que están pasando en Latinoamérica. A mí me impresiona mucho, en Buenos Aires, una zona de la orilla del río. Había 36 restaurantes seguidos. Al que iba a cenar ahí le cortaban la cabeza, le hacían pagar una barbaridad. Estaban normalmente llenos. Terminado eso, había una estación ferroviaria y empezaba en seguida una “villa miseria”, una “chabola”, una “favela”. Y de este lado lo mismo.

Que esa figura les haga ver la tragedia que trae hoy día la falta de justicia, la falta de equidad. Y la gente que estaba comiendo allí, mucha era cristiana, mucha

creía en Jesucristo y se profesaba católica, y quizás habría estudiado en colegios católicos, bueno es un ejemplo. Si vos tenés dentro tuyo el “virus jesuítico”, tenés que mirar qué le decís a Dios cuando ves esta desigualdad, qué le decís a Dios cuando ves la explotación de los chicos del trabajo, la explotación de la gente, qué le decís a Dios cuando ves que no se cuida la tierra y que para sembrar y sembrar se desforesta la tierra, y eso hace daño a la gente; qué le decís a Dios cuando compañías mineras usan el cianuro, el arsénico para extraer el mineral y eso atenta a la salud de tanta gente, de tantos chicos, de tantos adultos.

Esto que San Ignacio nos dice: “Mirar como miraba a Dios la faz de la tierra, mirar a todos los hombre, unos naciendo, otros muriendo, otros llorando, otros riendo; la realidad... ¿Cómo es tu relación con la realidad?, o de otra manera: ¿cómo trascendés de vos mismo?, ¿sos un cerrado en vos mismo?, ¿vos te la imaginás a la Virgen cerrando la puerta para no recibir el llamado de Dios? No podés imaginártela así. Pero si sos cristiano, hacé lo que hizo ella. ¿Cómo mirás a los hombres?, ¿con qué mirada? La mirada de tu comodidad, de tu tranquilidad, del que no quiere problemas, o la mirada de tu bolsillo y ¿cómo mirás a Dios?, ¿cara a cara?, ¿persona a persona?, ¿a quién le hablás? A un “Dios *spray*”, difuso o le hablás al Padre que es tu Padre, o le hablás al Hijo que es tu Hijo o le hablás al Espíritu Santo que recibiste en el bautismo.

Bueno, así los quiero a ustedes: en tensión. Y la verdad siempre se da en tensión, la verdad no está quieta, no está cristalizada, es tensionante, te lleva a actuar, te lleva a cambiar, te lleva a hacer, te lleva a imitar a Dios creador, redentor, santificador; te lleva a ser humano. ¿Estás en tensión o estás tranquilo, cómodo... “y no quiero problemas”?

Les deseo que se hagan esta pregunta: ¿Cómo vivo yo como ex alumno de la Compañía de Jesús esto que San Ignacio nos hace ver en el *Misterio de la Encarnación*?, ¿cómo vivo?, ¿estoy en tensión o no me importa nada? 



**La Iglesia,
a ustedes
ex alumnos
jesuitas, los
quiere en
tensión. En
tensión entre la
fe que profesan,
Dios Padre, Hijo
y Espíritu Santo,
que envía a su
Hijo al mundo, y
esa fe en tensión
con lo que está
pasando hoy en
el mundo.**

Fragmentos del texto publicado en: http://es.radiovaticana.va/news/2015/11/11/%C2%AB%C2%BFto dav%C3%ADa_tienen_el_virus_jesu%C3%ADtico%C2%BB_el_papa/1186082

MIGUEL ÁLVAREZ GÁNDARA

Soy un fruto de la formación jesuita

Egresado de la Licenciatura en Comunicación por la Universidad Iberoamericana, con estudios no terminados de maestría en Sociología, Ciencias Políticas y Educación por la UNAM, Miguel Álvarez Gándara cuenta con una reconocida trayectoria de más de cuarenta y cinco años, durante la cual ha colaborado con movimientos y organismos sociales, civiles, académicos y eclesiales de México y Latinoamérica, como miembro, analista, promotor, mediador y asesor en temas relacionados con la construcción de la paz, la justicia, la democracia y la defensa de los derechos humanos.

Como parte de su trabajo comprometido en favor de la paz, ha sido integrante de la Coordinación Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base, secretario particular por dos décadas del obispo Samuel Ruiz García, secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Intermediación para el diálogo entre el gobierno y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), integrante del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (creado por Javier Sicilia) y mediador entre otros en el caso de la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa.

Es presidente de Servicios y Asesoría para la Paz (Serapaz), que fundó en 1996 junto con don Samuel Ruiz, una organización no lucrativa que inicialmente surgió en respaldo de la CONAI y que luego continuó su trabajo por la paz y el cambio social a través del fortalecimiento de movimientos sociales durante sus conflictos, así como por el impulso de articulaciones e iniciativas basadas en la sociedad civil. A ello se suma, desde hace 10 años, la creación de la Escuela de Paz, una propuesta pedagógica integral que ofrece una instancia de encuentro y maduración de las capacidades para las organizaciones y actores sociales en el camino de la transformación de sus conflictos.

Ganador del Premio Ibero Compromiso Social a Exalumnos 2015, que le otorgó la Universidad Iberoamericana en reconocimiento a su destacada trayectoria en la responsabilidad social, Miguel Álvarez Gándara comparte con los lectores su visión sobre la situación social y política que prevalece en México, el trabajo que ha desarrollado en favor de la paz y la importancia de la próxima visita del Papa a nuestro país.

Considerando tus múltiples intereses, actividades y campos profesionales, desde comunicólogo y laico de la fe hasta activista y promotor de las garantías individuales, ¿cómo podrías definirte?

Gracias a un entorno familiar extraordinario siempre pude combinar la lógica del laico activo en la Iglesia y del ciudadano activo en la sociedad, sin romper nunca la vinculación entre estos dos ámbitos, lo que me fue llevando por diversos caminos y etapas. No me considero un especialista, pero sí un profesional en varios campos, y he dado prioridad a algunos según los retos de los distintos periodos. En la actualidad me encuentro en una etapa más ligada a la mediación en procesos de diálogo entre actores sociales y entre éstos con el gobierno,

**CARLOS
DEVEAUX HOMS.**

Director de Comunicación
Institucional de la
Universidad Iberoamericana
Ciudad de México.



Miguel Álvarez Gándara.

así como al acompañamiento de las víctimas, pero no siempre fue así; antes me enfoqué a la promoción y educación popular, a las CEBs y a los proyectos de inserción. Así que podría definirme como alguien a quien la formación jesuita le orientó, movió y animó.

Desde hace muchos años has sido uno de los principales actores en iniciativas y movimientos relacionados con la justicia, el compromiso social y los derechos humanos. ¿Cuál es el panorama que en este sentido vislumbras para México?, ¿qué diferencias percibes entre la situación actual y la de hace algunas décadas?

Por un lado, me identifico como parte de la generación del 68, despertada crítica y bruscamente, y por el otro con las nuevas maneras de trabajo popular impulsadas por Paulo Freire, en el marco de la teología de la liberación como mi inspiración y espiritualidad. Desde ahí pude ir entendiendo todo lo que no estaba bien en nuestro querido México y encontrar que la clave del proceso de cambio pasa necesariamente por la construcción del sujeto. A partir de esta premisa, para resolver la enorme desigualdad en el país ya no basta con atender a los pobres, sino propiciar que ellos se pongan de pie y hagan oír su voz y su propuesta. Me encuentro, cada vez más, con que los pobres nos piden no considerarlos como tales, porque dicen que, en el fondo, los tratamos por lo que creemos que les falta y no por quiénes son, por lo que saben y pueden. Éste es un aspecto que siempre he cuidado, no limitarnos al diagnóstico de sus problemas, sino impulsar que se conviertan en actores con dinámicas y propuestas.

En México estamos lejísimos todavía de alcanzar las condiciones de justicia y de democracia que requerimos, pero la solución no tiene que ver sólo con exigir al Estado, sino que la sociedad misma es la que tiene que ser impulsora de la democracia y de la justicia. Somos todavía una población racista, clasista, machista, que no cumple las reglas de convivencia, aunque hoy, vertiginosamente, vivimos un proceso de horizontalidad en el que hay más respeto a los géneros, a la diversidad, a lo diferente, a lo pequeño. Lo que más me preocupa de nuestro país es que todavía como sociedad estamos muy lejos de lograr la madurez para empezar a incidir en los cambios, que hasta ahora quedan en manos de los poderosos. Ahí es donde ubico mi trabajo y mi vida: en construir las condiciones para generar actores del cambio, con propuestas que no van a venir de arriba.

Gracias a un entorno familiar extraordinario siempre pude combinar la lógica del laico activo en la Iglesia y del ciudadano activo en la sociedad, sin romper nunca la vinculación entre estos dos ámbitos, lo que me fue llevando por diversos caminos y etapas.

Hemos padecido por décadas gobiernos paternalistas y asistencialistas, lo que ha provocado que los sectores de la población menos favorecidos tiendan a adoptar una actitud pasiva y no cobren conciencia de su situación para ser ellos mismos los que emprendan acciones orientadas a transformar su condición. ¿Cuáles son los sectores de mexicanos en pobreza que percibes más cercanos a tomar la iniciativa para superar los obstáculos que los tiene inmersos en esta situación?

Coincido contigo en cuanto a la postura paternalista del gobierno, sobre todo en su política social, que es uno de los rasgos del Estado mexicano surgido de la Revolución. Pero bajo ese paternalismo existe un autoritarismo muy duro, dirigido a que el pueblo no se salga de las normas y se sume a los proyectos y modelos dominantes de desarrollo, democracia y derecho, que no están hechos ni para él ni por él. Mi vida está ligada a varios pueblos indígenas de todo el país, por lo que puedo dar testimonio de cómo ellos han sabido sobrevivir y resistir con su identidad y experiencia cultural, de gobierno, de religiosidad, etcétera. Pero fue necesario el zapatismo para generar nuevas pautas de autonomía, de alternativas, que aunque hoy no sean muy visibles han dado lugar a un proceso muy sólido; algo que quizá no pueda decirse del movimiento campesino, que vio destruida toda la vitalidad del ejido y quedó estancado por el control de centrales, por la gestión, por los trámites; la crisis nacional creo que empezó por la del campo. El movimiento campesino es de los que necesita hoy un salto cualitativo, lo mismo que el sindical, atrapado en un modelo que este régimen inició: corporativo y lleno de trampas.

¿Qué representó el EZLN para nuestro país en términos de creación de conciencia, de articulación, de actuación?

Creo que hemos tenido un conjunto de luchas históricas y emblemáticas, y esto lo menciono para darle lugar a Atenco, a Ayotzinapa y a muchas otras. Pero ciertamente los más olvidados, los más escondidos en su proceso, fueron los que lograron cimbrar estructuralmente al país; algo que ni siquiera ocurrió después del 68, ni con las izquierdas armadas, las elecciones del 88 o los nuevos partidos en la lucha electoral. Ningún hecho había llegado a desestabilizar al Estado mexicano y a sensibilizar tanto a la sociedad como lo lograron los zapatistas, en 1994, con una ruta armada de un nuevo tipo, que no

tenía como objetivo las armas, sino movilizar a otros actores sociales para un cambio más profundo. Sin embargo, el Estado se cerró a reconocer un conflicto y diálogo de este tamaño con los indígenas, para obstaculizar que éstos se convirtieran en los articuladores de un compromiso de cambio sustantivo. El Estado generalmente ha preferido conducir y moderar las exigencias de cambio por la vía electoral, y aunque ha habido un juego y una simulación de condiciones y espacios limitados para esta transformación, el zapatismo hizo algo que ha sido reconocido mundialmente como un signo referencial: establecer que los derechos sustantivos no dependen de que los reconozcan o no el gobierno y los partidos políticos en una ley, sino que son los propios sujetos los que los deben de valorar y vivir. Este 16 de febrero se cumplirán veinte años de la firma de los Acuerdos de San Andrés en materia de derechos y cultura indígenas, mismos que el Estado no cumplió; sin embargo, hoy puede valorarse que estos pueblos han pasado a vivir sus derechos en un proceso regional muy sólido, en sus territorios de autonomía. Así que el zapatismo —aunque hoy no sea tan visible, al igual que otros movimientos indígenas—, yo pienso que sí es un referente para entender el momento crucial por el que transita el país. Hoy vivimos en una etapa muy difícil y álgida, pero estoy convencido de que no se podría comprender si no se mira el fondo, donde se encuentran otras temáticas, otros actores, otras agendas, que no siempre son visibles debido a lo turbio de la coyuntura.

El zapatismo y Ayotzinapa, dos fenómenos sociales de gran importancia, pusieron los ojos del mundo en México, y han dado lugar a pronunciamientos de intelectuales, activistas, estadistas, etcétera, sobre el problema que enfrenta nuestro país en materia de derechos humanos. Este llamado de atención al mundo, sobre lo que estamos viviendo, ¿aporta algo a la solución del problema?

Fui miembro del esfuerzo mediador de la Comisión Nacional de Intermediación de 1994 a 1998. Desde 2000 con Serapaz trasladamos lo que aprendimos en Chiapas al servicio de otros movimientos en sus conflictos. Hemos acompañado desde entonces a cientos de organizaciones. Ahora, desde diciembre de 2011, me ha tocado ser mediador de los normalistas de Ayotzinapa y recientemente ante la desaparición de los 43 he sido acompañante cercano de los papás, con tareas de interlocución. He podido constatar que la



Miguel Álvarez Gándara, en una asamblea triqui, en Oaxaca.

gravedad con la que emergen estos hechos ha tenido que ver con la sensibilidad nacional y global, que se hace presente y crea nuevas condiciones de solución. No todos los movimientos logran esta visibilidad y solidaridad. Sin embargo, aunque estoy convencido de que eso ayuda a que se busquen soluciones y compromisos, el gobierno mexicano no ha respondido a esos dos grandes retos. Ayotzinapa tiene dos rasgos que habría que comentar: primero, ha sido el factor clave para que los derechos humanos se conviertan, ya no en una lógica secundaria, defensiva y jurídica para sólo algunos aspectos de la vida y del trabajo, sino en la plataforma central para la problemática estructural que explica y da cauce a muchos otros casos y conflictos; los derechos humanos ya se viven y definen una nueva situación y disputa en el país. El segundo es que —si bien esto lo valoramos a partir de la guerra contra el narcotráfico frente a cuyos daños surgió el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad—, hoy podemos decir que las víctimas han pasado a ser el nuevo y principal actor social que a partir de sus reclamos y derechos empuja muy fuerte y con otra lógica. Ayotzinapa también rompió el actual regreso del PRI, que venía “glorioso” después de las reformas estructurales. Lo cierto es que no hay la voluntad del Estado para reconocer la gravedad de lo que está expresado en Iguala y Ayotzinapa, y sigue prefiriendo tratarlo como un problema menor de narcotráfico; es decir, a pesar de la crisis el Estado se cierra e impone la visión más reducida de la situación. No obstante, las víctimas y familiares en general, ¡tantas a lo largo de México!, han ido ganando espacios y hay una creciente participación de la sociedad civil, aunque todavía hay mucho camino por recorrer. Éste es un momento que, a pesar de todo, lo tenemos que vivir con mucha esperanza, reconociendo todo lo que

En México estamos lejísimos todavía de alcanzar las condiciones de justicia y de democracia que requerimos, pero la solución no tiene que ver sólo con exigir al Estado, sino que la sociedad misma es la que tiene que ser impulsora de la democracia y de la justicia.

se ha construido, creando posibilidades de participación y de aporte, y con el convencimiento de que el cambio generacional que ya se vive pueda traer la frescura y las claves de la transformación que nuestra generación ha impulsado hasta donde pudimos.

Una parte importante de la labor que realizas se refiere a alentar los procesos de paz frente a la violencia. ¿Crees que los cambios inminentes y necesarios que mencionas se pueden dar en este esquema de paz?

Debo decir que me considero bendecido y por eso básicamente muy agradecido con la vida, que me puso en este camino de lo eclesial y social, muy cerca y activo en los procesos más luminosos, referentes, novedosos, generosos y propositivos a través de mi servicio a quienes los impulsaban. Así, desde joven comencé con don Sergio Méndez Arceo mi labor de paz, en Centroamérica y Cuba, y luego acompañé intensa y profundamente a don Samuel Ruiz por más de veinte años. Pero también trabajé al lado de otros grandes hombres y mujeres, como el Pajarito (Enrique Gutiérrez, S. J.), Pepe Llaguno (Mons. José Llaguno, S. J.), don Arturo Lona, Pepe Álvarez Icaza, don Pablo González Casanova, doña Conchita Nava o doña Rosario Ibarra, que han sido muy importantes actores, y que tenían como premisa, todos ellos, la mirada constructora, la serenidad y la sonrisa.

Digo esto porque la esperanza no es optimismo ni la paciencia para aguardar que algo deseable pase en el futuro. Pienso que la esperanza es esa convicción de que las razones y proyectos que queremos son procesos vitales y vivibles desde ahora, tan sólidos como las rocas para orientar e inspirar los nuevos pasos que vendrán. Pienso que la clave está en vivir procesos. En el mismo sentido, es posible vivir y saborear el Reino del amor en cualquier contexto, pues se trata de un nuevo tipo y profundidad de relaciones. Los cambios que deseamos ya no dependen de una situación de poder desde arriba, sino de nuestra capacidad de ejercerlos y vivirlos ahora, de saborear y celebrar el estar caminando en la ruta histórica correcta.

Don Samuel contaba que cuando les preguntaban a los indígenas en Chiapas —y no sólo a los zapatistas—, si estaban mejor o si les había servido de algo el levantamiento, ellos sin duda contestaban que sí. Sencillamente, respondían que antes bajaban la mirada al caminar y que no podían hacerlo por la banqueta, y que ahora ya se erguían y que la banqueta y la mirada en la calle eran de ellos; es decir hubo un cambio cualitativo en térmi-

Estoy muy agradecido con mi alma máter, que me dio las bases de todo lo que he aprendido, y ha sido una plataforma de ubicación y reflexión muy importante en mi trayecto. Mi paso por la Ibero fue una de mis épocas más alegres, sonrientes, formativas y novedosas.

nos de dignidad, lo cual es invaluable. Fue un cambio que tardó siglos, sí, pero los indígenas han recuperado su propia valoración. En este sentido, es importante observar que el propio movimiento zapatista en su reciente comunicado del 1º de enero de este año da cuenta de que sus comunidades manifiestan estar mejor que en 1994 en todos aspectos.

Entonces hay procesos de paz y de cambio que ya no responden al concepto y modelo institucional, sino que están sucediendo de otra manera. En este marco, es altamente preocupante que México como el mundo atravesase hoy por inéditas, masivas y diversificadas situaciones de violencia. Por eso siguen creciendo los movimientos armados; este año dos más se hicieron públicos y no todos los registran los periódicos, pero los que estamos pendientes de estos temas no dejamos de constatar que la ruta de movimientos armados, junto con los actos de endurecimiento del ejército y las violaciones crecientes de los derechos, se abren como un escenario en México. Por ello debemos empujar procesos de cambios orgánicos y articulados, no desde la confrontación, sino desde la construcción.

Ante este panorama de injusticia y violencia, pero también de esperanza, ¿cuál es tu lectura de la visita del Papa a México?

Soy uno más de los muchos que celebramos la primavera eclesial que Francisco significa, después de etapas eclesiales que incluso frenaron el espíritu del Vaticano II. Que el Papa como jesuita haya surgido de la Vida Religiosa y del proceso latinoamericano significa el inicio de un cambio histórico sustantivo. Un cambio que deberá ser no sólo de la institucionalidad jerárquica, sino de toda la Iglesia a partir de los laicos, convertidos en actores y dejando de ser únicamente beneficiarios. Creo que esa transformación profunda apenas se está asomando.

Por otra parte, estoy gratamente agradecido por la frescura que ostenta Francisco. Me pareció profético en su reciente Encíclica donde

establece la “crisis de civilización” y nos llama a todos al cuidado de la Casa Común, lo cual nadie había argumentado con tal integralidad y fuerza. Desde ahí él se ha movido a toda la agenda sustantiva de los retos y dolores de la crisis mundial. En ese marco, su visita a nuestro país será la oportunidad de advertir los retos de México desde una visión integral y global. Creo que vamos a escuchar una palabra profética, estratégica, de grandes rumbos y orientaciones. Va a ser muy importante y crucial no sólo la visita, sino lo que ocurra después, es decir la reflexión e interpretación de lo que dirá y cómo cada quien viva el impulso de sus palabras. Aunque me preocupa que existan intereses de poder tras este acontecimiento, estoy seguro de que el Papa va a tener la intuición y sabiduría para saberse mover en ese marco para que finalmente la visita resulte muy favorable en el ánimo de la gente. Ante la debilidad de nuestra vitalidad y actitud de cambio es donde la próxima palabra del Papa nos puede ayudar; su visita nos dará un gran aliento y nos va a dejar muy fortalecidos en procesos y Esperanza.

¿Cuál podrías decir que es tu aportación a la paz en México?

No hago las cosas por el brillo propio, sino por el sabor evangélico del siervo inútil. El Premio Ibero es el primer reconocimiento que hacen a mi vida y a mi trabajo. Llegó de manera sorpresiva y no buscada, pero vaya que me alimenta. Sobre todo he tratado de contribuir a formar sujetos que caminen por sí mismos y articulados; he puesto todo de mí para vivir ese compromiso. He sido un servidor, y puedo decir con gusto que no he lastimado a nadie, que he respaldado solidariamente a muchos, además de que algo he aportado en la formación y acción de personas y actores esenciales en el proceso eclesial y la lucha social. He combinado mi ser tejedor con el de comunicador y ahora el de mediador. Soy uno de los todavía pocos mediadores civiles que hay actualmente, y estoy activo en redes internacionales. No he sido un conductor, pero sí un acompañante estratégico en conflictos y procesos de paz. Me anima y promuevo la Esperanza, levantar el corazón.

Estoy muy agradecido con mi alma máter, que me dio las bases de todo lo que he aprendido, y ha sido una plataforma de ubicación y reflexión muy importante en mi trayecto. Mi paso por la Ibero fue una de mis épocas más alegres, sonrientes, formativas y novedosas. Soy un fruto de la formación jesuita, que se convirtió en mi manera de ser y en mi proyecto de vida. ①



Miguel Álvarez Gándara.

CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

San Francisco de Asís

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano Sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana Luna y las estrellas:
en el cielo las formaste
claras, preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor,
por el hermano Viento
y por el aire y la nube
y el cielo sereno y todo tiempo:
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana Agua,
la cual es muy humilde,
preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor,
por el hermano Fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra Madre Tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos
con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufren en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.



Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana Muerte corporal,
de la cual ningún hombre
viviente puede escapar.
¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!
Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
porque la segunda muerte no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias
y sirvanle con gran humildad.



San Francisco de Asís (1181-1226).

Escritor y religioso italiano, renunció en 1204 a todos sus bienes y, tras algunos años de vida solitaria, inició con sus discípulos un ferviente apostolado. Su obra literaria más importante es, justamente, el *Cántico de las criaturas* (*Laudes creaturarum*), llamado también *Cántico al hermano Sol* (*Cantico di frate Sole*), que escribió dos años antes de su muerte. El *Cántico de las criaturas*, de San Francisco de Asís, es una de las principales fuentes inspiradoras de la encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco, quien tomó al santo italiano como guía y a quien considera como “el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos”. En este número de **IBERO** proponemos la lectura y la relectura de este hermoso poema, a la luz de la actualización y revalorización del Papa Francisco, pero también como una pieza magistral de la mejor poesía en cualquier lengua. ❶

Vocación por el servicio y la responsabilidad social

TEXTOS Y FOTOS DE PEDRO RENDÓN LÓPEZ Y
JORGE TOVALÍN GONZÁLEZ ITURBE. Redactores de IBERO.



PREMIA LA IBERO LABOR SOCIAL DE ALUMNOS Y EGRESADOS



La Universidad Iberoamericana entregó el Premio Ibero Compromiso Social a Exalumnos y el Premio Ibero-Bremond-FICSAC Compromiso Social a Alumnos 2015, destacados por su promoción de la justicia y la equidad social. El Premio Ibero Compromiso Social a Exalumnos lo recibieron Miguel Álvarez Gándara, categoría *Trayectoria personal en la responsabilidad social*; José Chabot Cherem, *A favor de la educación*; Ricardo Javier González Bernal, *A favor de los derechos humanos*; Luis Perelman Javnozón, *A favor de los derechos de género*, e Isaac Escamilla Sandoval, *Apoyo al desarrollo sostenible*. Se entregaron menciones honoríficas a Regina Tamés Noriega, Erick Huerta Velázquez, Francisco Xavier Martínez Esponda, Carlos Marín Salazar, Avital Saskia Niño de Rivera Cover, Valente Hipólito Paraguirre Sánchez, José Ramírez Mijares, Karla Sáenz García, Ernesto Herrera Guerra y Roberto Rodolfo Olivares Ruiz. El Premio Ibero-Bremond-FICSAC Compromiso Social a Alumnos 2015 correspondió a María Karina Aguilar Romero, *A favor de los derechos humanos*; y Estefanía Cervantes Cisneros, *Apoyo a jóvenes y adultos mayores en situación vulnerable*. María Fernanda Romero Cervantes recibió mención honorífica.



La Ibero y el Consulado de México en Nueva York firman acuerdo a favor de migrantes



La Universidad Iberoamericana Ciudad de México y el Consulado General de México en Nueva York firmaron un memorando de entendimiento con el cual formalizaron diez años de trabajo conjunto a favor de migrantes mexicanos indocumentados que viven en la ciudad de Nueva York. El maestro David Fernández Dávalos, S. J., Rector de la Ibero, y la embajadora Sandra Fuentes-Berain, Cónsul General de Nueva York, plasmaron sus rúbricas a nombre de ambas instituciones que apoyan a nuestros connacionales a través de la labor de estudiantes de la Licenciatura en Psicología, quienes desde las Ventanillas de Salud del consulado atienden diversos problemas psicológicos o emocionales. La rúbrica formal legitima y posibilita la continuación de esta colaboración que lleva una década de exitosa labor entre la Ibero y el Consulado, dijo el Rector, quien tras destacar que la Ibero se concibe como un actor social dentro de la realidad, al mismo tiempo desea que sus estudiantes se formen en el servicio a la comunidad, con vocación hacia la justicia, bienestar, defensa y promoción de los derechos humanos.

La leche deslactosada con el mejor sabor.

— ◦ ♥ ◦ —
¡Pruébala!



Reconocida por
los consumidores
como el sabor del año.



www.alpura.com

LA LECHE ES FUENTE DE PROTEÍNAS.



alpura
me gusta

DISFRUTAR *es hogar*

AMANALI COUNTRY CLUB & NÁUTICA



AMANALI
COUNTRY CLUB & NÁUTICA

*Conócenos y vive
la experiencia*

T. 5393 1666

www.amanali.com.mx

